

**ACERCAMIENTO AL CONTEXTO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS
HABITANTES DEL CORREGIMIENTO DE EL CABUYAL, MUNICIPIO DE
CANDELARIA (VALLE)**

**EDILMA GONZÁLEZ ZAMORA
SANDRA PATRICIA MAQUILÓN MORENO**

**Directora
MIRALBA CORREA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA Y ESPAÑOL**

SANTIAGO DE CALI, AGOSTO DE 2013

**ACERCAMIENTO AL CONTEXTO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS
HABITANTES DEL CORREGIMIENTO EL CABUYAL, MUNICIPIO DE
CANDELARIA (VALLE)**

**EDILMA GONZÁLEZ ZAMORA
SANDRA PATRICIA MAQUILÓN MORENO**

**Trabajo de grado para optar por el título de:
Magíster en lingüística y español**

**Directora
MIRALBA CORREA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA Y ESPAÑOL**

SANTIAGO DE CALI, AGOSTO DE 2013

Agradecimientos

A nuestro Padre Celestial por iluminarnos siempre el camino para alcanzar con éxito la meta propuesta.

A mis queridos padres Francisco González Mina y María Edelina Zamora de González, quienes con su apoyo incondicional fortalecieron y contribuyeron al alcance de mis propósitos.

A mi esposo Héctor Mario Popó Cortés por su constante aliento y compañía.

A mis hermanos, hermanas, sobrinos y sobrinas que supieron, en el momento oportuno, animarme a obtener mi ideal.

A los demás familiares y amigos por su voz de aliento permanente.

Y, por supuesto, a las personas que con su sabiduría orientaron este proyecto: directora de tesis, Miralba Correa y lectores Martha Salamanca y Luis Emilio Mora.

Edilma González Zamora

A Dios y a la Virgen por iluminar mi camino para alcanzar esta meta.

A mis padres y hermanas por creer en mí, por estar siempre dispuestos a ayudarme, por recordarme constantemente que debía sobreponerme a los obstáculos y seguir adelante aunque implicara empezar de cero.

A mi esposo por su apoyo incondicional en todo momento.

A mis familiares y amigos por animarme a continuar esforzándome para cumplir mi objetivo.

A mi tutora, la profesora Miralba Correa por su gran calidad humana y acompañamiento.

A los lectores Martha Salamanca y Luis Emilio Mora porque, pese a sus ocupaciones, dedicaron tiempo para revisar y aportar a la tesis.

Sandra Patricia Maquilón

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. JUSTIFICACIÓN	10
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
3. OBJETIVOS	12
3.1. OBJETIVO GENERAL	12
3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
4. ANTECEDENTES	13
5. MARCO DE REFERENCIA	15
5.1. El contexto sociocultural	15
5.1.1. Hechos relevantes de la historia del pueblo, anécdotas, forma de vida, cultura y tradición.	16
5.1.2. Arquitectura y servicios públicos	17
5.1.3. El mobiliario, la cocina y el vestido	18
5.1.4. Medios de transporte	19
5.1.5. Lugares de encuentro entretenimiento	20
5.1.6. La época de la violencia y otras vivencias	22
5.1.7. Ritos paganos y ritos católicos, veladas y celebraciones	23
5.1.8. Alternativas de trabajo	26
6. MARCO CONCEPTUAL	29
6.1. Locuciones, dichos y refranes: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal	29
6.2. Fórmulas metalingüísticas en el lenguaje corriente (fomelcos).	33
6.3. Tipos de expresiones fijas sobre el lenguaje	34
6.4. Paremias o enunciados sentenciosos	36
6.5. La dinámica enunciativa del discurso	42
7. METODOLOGÍA	46

7.1.	Selección de informantes	46
7.2.	Técnicas de recolección de datos	46
7.3.	Organización de la información	47
7.4.	Análisis de la información	47
7.5.	Análisis de resultados	48
7.6.	Niveles de análisis	49
7.6.1.	Modalidades del enunciado y funciones comunicativas	49
7.6.2	Modalidades del enunciado: tonalidades enunciativas	52
7.6.3.	Fórmulas metalingüísticas del lenguaje y características del refrán	55
8.	RESULTADOS DE ANÁLISIS SEGÚN LOS MODELOS APLICADOS	75
9.	CONCLUSIONES	80
10.	BIBLIOGRAFÍA	83
	ANEXOS	85

RESUMEN

La presente investigación responde a la siguiente pregunta ¿Qué manifestaciones autóctonas identifican a los habitantes del corregimiento de El Cabuyal, municipio de Candelaria, Departamento del Valle del Cauca, como una comunidad lingüística? Se plantearon objetivos específicos que buscaban identificar refranes, locuciones y dichos propios de la tradición oral, analizar y clasificar los diferentes refranes e identificar características compartidas. La muestra estuvo conformada por treinta personas de la comunidad que cumplieron condiciones de rango de edad -mayores de treinta años- y tiempo de permanencia de toda la vida o de residencia la mitad de la vida. Se realizaron conversatorios guiados por un formato de entrevista abierta. En el análisis de los refranes se abordaron contenidos relacionados con las tonalidades enunciativas de Martínez, la propuesta de análisis paremiológico de Almela y Sevilla y las unidades fraseológicas fijas (UFF) de Zuluaga.

Se concluyó que los refranes hacen parte de la identidad de la comunidad porque están inmersos en su discurso cotidiano y son usados de manera espontánea para abordar diferentes temas, logrando ser reconocidos como pieza fundamental de su tradición oral por su alto valor connotativo; a la vez que se identificaron otras manifestaciones autóctonas que consolidan a los habitantes como una comunidad lingüística puesto que comparten, además de sus tradiciones, rasgos muy similares y peculiares de carácter lingüístico (léxico, fonético, semántico).

Se propone para futuras investigaciones, abordar bajo perspectivas diferentes el análisis de refranes, propiciando opciones variadas de aproximación al género.

PALABRAS CLAVES: sociolingüística, paremiología, fomelcos, unidades fraseológicas fijas (UFF).

ABSTRACT

This research answers the question: What native expressions identify local inhabitants of the Cabuyal municipality of Candelaria, department of Valle del Cauca, as a linguistic

community? Specific objectives were set whose main purpose was to identify idioms and sayings from the oral tradition, analyzing and classifying different sayings and identifying common characteristics among them.

The sample consisted of thirty people in the community, who met age requirements – older than thirty years old- and time living in the community -their whole lives or half of their lives. Some talks were carried on, guided by an open interview.

The analysis of the idioms and sayings was done taking into account the declarative tones from Martinez; the paremiological analysis from Almela and Sevilla and fixed phraseological units (FFU) from Zuluaga.

It was concluded that sayings are part of the identity of the community because they are within their everyday speech and are spontaneously used to talk about different issues, being recognized as an important and key element of their oral tradition because of their high connotative value. Some other native or autochthonous manifestations that consolidate native inhabitants as a linguistic community were identified since they share not only their traditions but also similar and peculiar linguistic traits (lexical, phonetic and semantic).

For future researches the analysis of sayings can be approached with different perspectives promoting varied options approaching genre.

KEY WORDS: sociolinguistics, paremiology, fomelcos, fixed phraseological units (FFU).

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemoriales el ser humano ha transmitido de manera oral sus conocimientos, tradiciones y formas de ver la vida. Aun después de la aparición de la escritura y del reciente desarrollo tecnológico, los individuos han continuado haciendo uso de la oralidad para dar a conocer sus saberes, constituidos a partir de sus prácticas sociales y discursivas.

En tal sentido, y conscientes de que es necesario generar espacios para inventariar y registrar el inmenso legado consolidado por las generaciones pasadas, se realizó este trabajo investigativo centrado en el campo de la oralidad, mediante el cual se logró una aproximación al contexto sociocultural y lingüístico de los habitantes del corregimiento El Cabuyal, municipio de Candelaria (Valle), con la intención de identificar características compartidas que permitan su reconocimiento como comunidad lingüística. Es decir, corroborar si esta comunidad reúne las características sociolingüísticas que la identifiquen como grupo particular.

Por otra parte, como resultado de dos pilotajes efectuados, se enfatiza en el uso de refranes, locuciones y dichos típicos de la comunidad identificados como la tradición oral predominante, además a la fecha, este tipo de trabajo no se ha realizado en esta región.

Para realizar esta investigación se tuvieron en cuenta los aportes de diferentes perspectivas que son relevantes para abordar el tipo de manifestación oral con mayor prevalencia en dicha comunidad lingüística. En el caso específico de los refranes, se acogen las propuestas de análisis de unidades fraseológicas fijas e interacción verbal (UFF) (Zuluaga, 2005), paremiología contrastiva (Almela y Sevilla, 2000) y tonalidades enunciativas del discurso (Martínez, 2005), sin con ello, intentar profundizar en el análisis del discurso de la comunidad objeto de estudio. Cabe resaltar que también, y con igual nivel de importancia se registraron aspectos del contexto sociolingüístico con el fin de conocer hechos relevantes de la idiosincrasia de la comunidad estudiada.

En cuanto a la metodología, se realizó un abordaje etnográfico descriptivo con el propósito de tener un mayor acercamiento a la comunidad lingüística objeto de estudio, no sólo para identificar aspectos vinculados a sus prácticas discursivas, sino también para conocer sus formas de vida.

En este sentido, la investigación aporta los testimonios de la tradición oral en una comunidad lingüística específica, no descrita hasta la fecha. Se espera que los resultados de este trabajo sirvan de base para la realización de investigaciones futuras relacionadas con estas manifestaciones culturales.

Además, se espera realizar algunos aportes a disciplinas interesadas en el conocimiento de diferentes prácticas culturales que caracterizan a la comunidad estudiada: *tradiciones, costumbres, formas de ver la vida, valoraciones y tendencias actitudinales frente a diferentes situaciones de su cotidianidad, implícitas en el uso de su oralidad*. De igual forma, se considera que el trabajo realizado aporta algunos saberes útiles en el ámbito educativo. Los hallazgos expuestos pueden fomentar, en los educandos del municipio El Cabuyal, el interés por conocer acerca de la tradición oral de otras comunidades o motivarlos a recopilar la tradición oral de su comunidad o, por qué no, llevarlos a establecer comparaciones que permitan apreciar el valor de la tradición oral como testimonio del aporte del ser humano a la sociedad a través de la historia. Además, se podrían generar espacios de abordaje de la cátedra de lenguaje en su misma comunidad, desde una perspectiva más vivencial basada en el medio social, cultural y lingüístico en el que interactúan los educandos.

1. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación parte del deseo de caracterizar y dar a conocer la tradición oral de algunas zonas rurales en donde todavía ésta se conserva porque no han sido permeadas del todo por el marcado avance tecnológico que ha traído, sin lugar a dudas, gran progreso a la sociedad en general, pero que ha limitado el lenguaje de las personas, sobre todo el de las nuevas generaciones, a un campo lexical específico como el utilizado en las diferentes páginas de chat: facebook, twitter, messenger, entre otras.

Los lingüistas tienen la posibilidad de generar propuestas para que la lengua española no caiga en ese "estancamiento" producto de la cultura global, y que se limita a un léxico particularmente tecnológico que tiende a reducirse a escasos signos o códigos por el afán de agilizar la comunicación, como sucede en los chats. Es importante dejar testimonio escrito de la tradición oral a las futuras generaciones, quienes muy probablemente no tendrán el privilegio de escuchar narraciones o sus expresiones de la tradición oral de viva voz de sus padres o abuelos. Si se realizan este tipo de investigaciones, al menos tendrán la opción de leerlas; y de este modo se contribuye a que esta significativa herencia no muera.

Desde el punto de vista de la educación en aulas de lengua materna, este estudio es importante porque puede motivar a los estudiantes para que se interesen en conocer más acerca de la tradición oral de su región, de tal manera que puedan surgir propuestas de proyectos que propicien la investigación en este campo y rescaten la oralidad como fuente de saber, interacción y reconocimiento de la identidad sociolingüística.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En las zonas rurales se dan asentamientos de comunidades que comparten formas de vida, trabajo, expresiones culturales y tradiciones, e interactúan particularmente, gracias a los usos del discurso que concurren en la oralidad, por lo que constituyen una comunidad lingüística, tal es el caso de los habitantes del Corregimiento El Cabuyal, Municipio de Candelaria (Valle).

La vida de esta comunidad gira en torno a actividades que transcurren diariamente en sitios específicos en los que sus miembros tienen la posibilidad de interactuar a través de una particular oralidad con expresiones típicas, tales como: *giros lingüísticos, construcciones lexicales, dichos, refranes, apodos, etc.*, usadas en las diferentes situaciones discursivas cotidianas que se presentan. A pesar de las tendencias actuales en las esferas social y cultural, muchas de las tradiciones de antaño que han sido transmitidas de generación en generación aún se conservan y luchan por seguir vigentes en medio de los avances en la tecnología comunicativa, que amenazan con extinguir la tradición oral.

A partir de lo expuesto se plantea la siguiente pregunta problema:

¿Qué manifestaciones autóctonas identifican a los habitantes del Corregimiento El Cabuyal, Municipio de Candelaria, Departamento del Valle del Cauca, como una comunidad lingüística?

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

- Caracterizar el contexto sociolingüístico de los habitantes del Corregimiento EL Cabuyal, Municipio de Candelaria (Valle del Cauca), a través de la recopilación y análisis de las diferentes manifestaciones orales predominantes en dicha comunidad.

3.2. Objetivos específicos

- Identificar refranes, locuciones y dichos propios de la tradición oral predominante de los habitantes del Corregimiento EL Cabuyal, Municipio de Candelaria (Valle del Cauca).
- Identificar las características compartidas que consolidan a los habitantes del Corregimiento El Cabuyal, Municipio de Candelaria (Valle del Cauca), como una comunidad lingüística.
- Analizar y clasificar los diferentes refranes según sus características sociolingüísticas.

4. ANTECEDENTES

Aunque no son muchos los trabajos realizados sobre paremias se tomo como referencia y material de apoyo para el desarrollo de la presente investigación los siguientes aportes:

El primero de ellos es el realizado por Rizbanik (1990), en la Universidad Central de las Villas titulado *Estructura y semántica de los refranes cubanos*, en el que se hizo un listado de los refranes usados en Cuba, clasificándolos teniendo en cuenta el uso de negaciones, cualidades positivas y negativas, figuras retóricas, uso de palabras homónimas y la realidad circundante.

Almela y Sevilla (2000) con la investigación *Paremiología contrastiva: propuesta de análisis lingüístico*, realizada en España, presentan un modelo de análisis lingüístico de las paremias, explicándolas a nivel filológico con la finalidad de servir de base para sistematizar de paremias en varias lenguas a manera de contraste.

En el año 2002 Triana, con su obra *Piropos, refranes, máximas, graffitis*, en la ciudad de Cúcuta, hace una extensa recopilación de trescientos refranes populares del territorio colombiano, destacando el uso que estos han tenido en las diferentes producciones de los escritores tradicionales.

Otro de los trabajos realizados en este campo es el presentado por Tobar (2002), titulado *Aproximación Sociolingüística a la Paremiología de Santander de Quilichao - Cauca*. En esta investigación se identificaron y analizaron en su aspecto lingüístico y temático dichos y refranes utilizados frecuentemente por las personas en este territorio. Con este se logró observar sus diferencias y similitudes, enmarcados en diferentes aspectos. Se destacó que los dichos y refranes forman parte de esa riqueza lingüística oral que poseen los seres humanos.

El último de los antecedentes se encuentra en el marco de la investigación realizada en la Facultad de comunicaciones de la Universidad de Antioquia. En este Zuluaga (2005) realiza un estudio de locuciones, dichos y refranes sobre el lenguaje: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal (UFF). A partir de estas unidades analiza algunas muestras siguiendo un modelo de entrada lexical en el que explica la estructura semántica y la función pragmática de las expresiones.

5. MARCO DE REFERENCIA

5.1. El contexto sociocultural

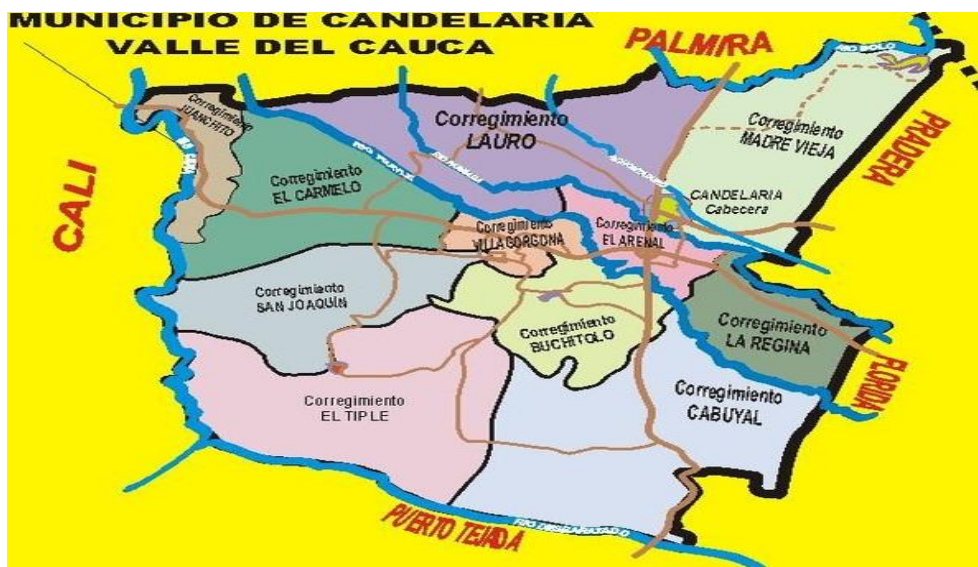
Este trabajo se desarrolló en el Corregimiento El Cabuyal, Municipio de Candelaria, Valle del Cauca; tiene una población de 5.702 habitantes, 2.373 en la parte rural y 3.329 en la zona urbana.

Su topografía es totalmente plana y sus terrenos corresponden a la llanura aluvial de los ríos Fraile y Desbaratado. Sus pobladores se dedican casi exclusivamente a la agricultura.

Las veredas que corresponden a su jurisdicción son: La Solorza, La Albania, Alto del Caballo, El Tuno, La Mereja, Bellavista, Las Cañas, Puerto Rico, Villa Lucía, Machorrucio, Guayabital, La Granada, Tres Cruzadas, La Parranda, Calamar, La Lucha y Las Cuarenta.

Figura 1.

Mapa del Municipio de Candelaria



5.1.1. Hechos relevantes de la historia del pueblo: anécdotas, forma de vida, cultura y tradición.

A continuación se relatan aspectos relacionados con el contexto sociocultural, compilados a partir de las entrevistas realizadas a los habitantes de la comunidad objeto de estudio, las cuales posibilitan un acercamiento a lo que ha constituido con el transcurrir del tiempo su idiosincrasia y legado para las futuras generaciones.

De acuerdo con narraciones de algunos habitantes del Corregimiento del Cabuyal, su fundación se puede relacionar directamente con la abolición de la esclavitud, ocurrida en 1851, durante la presidencia del general José Hilario López. Como consecuencia, familias de raza negra, en su nueva condición de personas libres, abandonaron las haciendas y cerraron parcelas - 352 plazas- en predios baldíos ubicados del lado de la margen derecha del río Cauca, entre los ríos Desbaratado y Fraile. Gracias a este suceso se fundaron varios asentamientos, uno de ellos fue el Cabuyal.

Posteriormente, terminada la guerra de los mil días, a principios del siglo pasado; personas oriundas del departamento del Cauca migraron a esta zona del Valle del Cauca con el fin de establecerse. Fue predominante en esta migración la gente negra, lo cual explica que el Cabuyal tenga una población afrodescendiente, aunque hay que anotar que en la actualidad se evidencia una proporción importante de mestizos por efecto de los fenómenos de desplazamiento que padeció el país en la segunda mitad del siglo pasado.

El Cabuyal recibió este nombre porque sus terrenos estaban cubiertos de plantas de cabuya, cuya fibra es utilizada para elaborar costales, escobas y lazos o cuerdas. Relatan que hace tiempo hubo una discusión porque se propuso cambiar el nombre del pueblo por el de "Peralonso", modificación que no fue acogida por la comunidad. El corregimiento conserva su nombre, aunque ya sea escasa la cabuya.

La población coincide en afirmar que las fundadoras del pueblo fueron las señoras Apolinaria "Pola" Peña Viáfara y Juana de la Cruz Viáfara, a la primera de las cuales le gustaba la política y se destacaba como seguidora del Partido Liberal. Existe en el pueblo el recuerdo de algunos de los primeros pobladores que llegaron a ocupar las tierras baldías.

Entre otros, son mencionados: José Tomás Caicedo, María Jesús Maquilón, Eustorgio Pérez, Joaquín Camacho, Julia Cifuentes, Joaquín Prieto, José Bran, Jorge Alvarado, y las familias Mesú, Escobar Quintana, Parra, Barona y Cuéllar.

Resulta pertinente aclarar que aunque en el mapa referido al inicio de este capítulo, aparecen anunciadas las veredas correspondientes al municipio de acuerdo con la cartografía oficial, los pobladores nominan las veredas y los caseríos adyacentes, así: Tres Tusas, La Parranda, La Mereja (Bellavista), La Sequía, Coríntico, La Solorza (La Punta del Palo), La Albania, El Tuno, Las Cañas, Las Varonas, El Alto del Caballo y El Secreto. El interior del pueblo está conformado por los siguientes barrios: Los Mangos, La Unión (Rincón Puto y luego Rincón Santo), El Comercio, Los Lotes, Urbanización Zugra, Libardo Rebolledo y 20 de Julio.

En sus inicios, el pueblo estaba repartido en caseríos, cada uno de los cuales correspondía a una familia extensa, dedicada a la siembra de árboles frutales y otras plantas. Así surgieron las fincas, de las cuales subsistía la mayoría de la población. Los excedentes agrícolas se llevaban a vender a las plazas de mercado- galerías- de Cali y Palmira. Estos envíos de productos hacia la galería eran verdaderos momentos de intercambio, dado que a las señoras que llevaban la carga, también se les encomendaba que trajeran productos alimenticios y utensilios que necesitaban en el pueblo.

5.1.2 Arquitectura y servicios públicos.

Las primeras viviendas eran ranchos de paja. Posteriormente, las casas fueron elaboradas en bareque, compuesto de barro, boñiga y paja, proceso que consistía en la preparación de un embutido para empañetar las paredes. Antes de contar con energía eléctrica, la iluminación se efectuaba con mechones de petróleo porque no había energía eléctrica; “el que tenía modo” (solvencia económica), compraba una lámpara Coleman y la mayoría de la población utilizaba velas. Aproximadamente en 1.968, se inauguró por fin el servicio de energía eléctrica en El Cabuyal. La gestión fue emprendida por los mismos habitantes, que recolectaron fondos mediante actividades propias de una feria: construyeron una caseta y programaron distintas presentaciones, hubo grupos de gitanos, baile y fritangas. Cuando

llegaron los primeros televisores al pueblo, aproximadamente en 1970, en la estancia de Juan Cancimanci se cobraban cincuenta centavos por entrar a ver cualquier programa. En contadas casas había radio; al respecto sobresalían las de Joaquín Granada y Jorge Reina.

El sistema sanitario consistía en letrinas, las cuales como se sabe, corresponden a un pozo sobre el cual se instalaba un asiento con palos. Se utilizaba una mezcla con excremento de caballo para evitar el mal olor. Aún en las veredas lejanas del casco urbano de El Cabuyal se conservan estos sistemas sanitarios, pese a que fueron prohibidos hace algunos años por la Secretaría de Salud. Paradójica prohibición, pues en la actualidad el pueblo carece de alcantarillado, tuberías y sistemas de desagüe.

El suministro de agua refleja una situación anacrónica de carencias y dificultades, ya que sólo cuentan con un tanque de abastecimiento en pésimas condiciones, que resulta insuficiente para la población actual. El servicio se brinda por horas a las casas del centro y el resto del pueblo posee aljibes. En las veredas utilizan el agua de los ríos y quebradas aledañas (El Fraile, El Granadillo, La Carmelita y La Varona). Otra opción para cubrir sus necesidades básicas es comprar el agua proveniente de la cabecera municipal, que es distribuida en tarros por carretilleros. Los más acomodados tienen motobombas y extraen el agua de aljibes para almacenarla en tanques. Por todo ello, es muy común ver la gente lavando ropa en los ríos y acequias del rededor.

5.1.3. El mobiliario, la cocina y el vestido.

En los inicios del corregimiento de El Cabuyal, como es común en muchas comunidades rurales, las camas eran elaboradas con horcones y esterilla, los asientos con palos de guácimo. Materiales económicos y disponibles en el paisaje. Posteriormente, empezaron a acceder y a trabajar la madera. Actualmente, la población posee un mobiliario moderno y artículos para el hogar más acordes a las necesidades.

El uso del fogón de leña predominó por muchos años, todavía en las veredas la gente prepara sus alimentos en fogón de leña y es muy normal que cualquier habitante, en diciembre y en celebraciones o festivos, arme un fogón en el patio de la casa para hacer un sancocho de gallina. Antes de contar con neveras, la carne se lavaba, se salaba y se

18

conservaba en tinajas u hormas (ollas de barro). Igualmente, el agua para tomar se guardaba en tinajas. Se comía en el suelo y se usaba mucho la hoja de plátano para servir el arroz, que se comía con la mano.

Era muy común empacar el fiambre o gato, que era la comida que llevaban los trabajadores para su jornal. Las señoras se levantaban desde las cuatro de la mañana para prepararlo; generalmente, consistía en arroz, carne, plátano, papas y yuca. Se utilizaba la hoja de plátano para empacar la comida y, posteriormente, se empezaron a utilizar las viandas metálicas. Aún es costumbre empacar fiambre a los trabajadores.

El plato típico del pueblo es el sancocho de gallina, el cual se prepara sobre todo en fechas especiales. Otros platos importantes y de muy buena calidad son las sopas de maíz con cuchuco, de plátano, de carantanta; los envueltos, los tamales, los cuaresmeros, las cayoyas (arepas de choclo, asadas en una cazuela de barro grande y plana llamada cayana, en fogón de leña), el bollo de maíz, las arepas de mote (se pelaba el maíz con ceniza), el dulce de manjar blanco, de grosellas, el ponche de huevo. Además, los platos tradicionales de la cocina colombiana.

La loza se lavaba con pepas de "*chambimbe*" (semilla que bota una espuma) y con hoja de *friega plato* (hoja del macho porque la hembra tiene espinas); todos los patios se barrían con escobas de rama y las bancas se hacían con varas de guácimo. No se conocían los armarios y la ropa se guardaba en baúles. El dinero se enterraba o se metía dentro del colchón.

La gente solía andar descalza y los que podían usaban alpargatas. En cuanto al vestido, el clima permitía el uso de ropa ligera, cómoda y descomplicada, se usaba un traje especial dominguero que era sólo para ir a la plaza los domingos.

5.1.4. Medios de transporte.

El desarrollo en cuanto a medios de transporte fue lento, inicialmente el desplazamiento se realizaba a pie por trochas. Aquellos que tenían más riqueza se transportaban a caballo. Posteriormente llegaron las chivas o el popular bus-escalera, llamadas "Yorli" y

“Yolandita”. Estas pasaban a la madrugada y regresaban a las cuatro de la tarde. También se recuerda al particular bus escalera: Mc. Arthur.

Los caminos eran trochas y carreteras destapadas o sin pavimentación. Posteriormente empezaron a entrar otros automóviles aparte de las chivas, como el bus de Audí, el carro rojo de Jaime Muñoz, vecino del corregimiento y pionero en medios de transporte, el cual fue inicialmente de los bomberos, los jeeps como el de “Puerca Negra” y “Mi Capricho”. Es de notoriedad el hecho del uso de nombres propios para los sistemas de transporte, ya sean las marcas de los carros, los apodos o los nombres de los dueños; esta relación con el sistema de transporte se da gracias a una cercanía social donde el medio responde a necesidades específicas.

La construcción de la carretera Panamericana, más o menos a inicios de los años setenta, le dio mucha vida al pueblo facilitándole los medios de transporte y comunicación con el resto de los municipios. La pavimentación del pueblo tuvo que esperar muchos años, se dio con la ayuda del Batallón de Ingenieros de Palmira. Antes de dichas obras los habitantes de la comunidad sufrían verdaderos problemas de movilidad debido a lo accidentado del terreno, a los charcos y barrizales (la gente tenía que utilizar botas pantaneras y cambiarse luego en los buses para llegar a la ciudad). Cabe anotar que a la fecha aún viven esta situación los habitantes de las zonas veredales.

5.1.5. Lugares de encuentro y entretenimiento.

La construcción de La Galería fue inicialmente para el pueblo la constitución de una buena plaza de mercado; a la cual acudían personas de pueblos aledaños con sus ventas y productos, consolidándose así como un lugar de intercambio que luego decayó. Este espacio se usó posteriormente como salón de clase, lugar de fiestas y baile, se hacían luego actividades de recreo o deportivas, se usó incluso como cancha de basquetbol y hoy en día se construyó en éste, un hogar de bienestar y un salón para eventos sociales.

Por otra parte, los habitantes también mencionan las tiendas del pueblo como un lugar de encuentro, recuerdan la tienda de Uldarico ubicada en Tres Tusas y las que quedaban en la plaza, la de Don Arturo y la de Don Joaquín; era tradicional en estos pequeños locales la

popular "ñaapa", que consistía en regalar a quien comprara, bananas, las famosas cucarachas, las moras, bolones o bombones de pifia.

En la plaza se encontraban ubicadas dos escuelas, una de varones llamada Jorge Isaacs y otra de niñas llamada Antonia Santos. Al principio, en ambas solo había hasta grado cuarto, pero cuando se hizo la galería, como ésta sólo funcionaba jueves y domingo, se acondicionó un lugar para el grado quinto que se dictaba mixto. Hubo también una escuela en "Tres Tusas", caserío cercano a la plaza central y, durante mucho tiempo sólo se ofrecía un programa educativo hasta quinto grado de primaria y se estudiaba durante las dos jornadas. La escuela también era sitio de encuentro social, en este lugar se hacían veladas iluminadas con lámparas de gasolina y velas, se cantaba, se hacían dramas y recitales. Para la secundaria había que ir a Candelaria o a los municipios vecinos; actualmente se cuenta con un bachillerato con énfasis en agropecuaria.

En el pasado se divertían muchísimo en la gallera apostando a los gallos, se hacían también carreras de encostalados, se tocaba la pellejera o caranga. También había muchos juegos de niños y jóvenes como el escondite, la lleva, ponchado o "guiche", se jugaba mucho a los cantantes. Los juegos de mesa como el bingo, el domino, el ajedrez, el jax entre otros, han ocupado un lugar relevante a través del tiempo. Dicho de otro modo, en la actualidad estas actividades se han convertido en excusas de socialización y de pasar el tiempo entre muchos de los habitantes del Cabuyal.

El fútbol ha sido por siempre el deporte predominante en los habitantes del pueblo, los equipos de aficionados han logrado un buen nivel de calidad al punto de que algunos de sus jugadores han logrado entrar al futbol profesional. La cancha siempre ha sido un lugar de encuentro, de preferencia, la gente históricamente se ha dispuesto para ir a la cancha los domingos a jugar o como espectadores para hacer barra. Ir a la cancha es un paseo que disfrutaban grandes y chicos sin distinción de género, al que también asisten habitantes de otros municipios, la cancha parece una feria semanal, con ventas de todo tipo y casetas alrededor. Otros sitios de encuentro social de mucha relevancia en el pasado fueron la galería, el teatro y el parque del pueblo (la gente solía bromear "allí te dejo las llaves del parque" y supuestamente el último que se iba lo cerraba). El río Guayabo Negro, que ahora

es propiedad privada y el río Fraile fueron lugares de recreo y dispersión de los habitantes del Cabuyal. En los días festivos era recurrente asistir a las fuentes de soda, de las cuales son recordadas “fuente de soda el Pequeño Cone” y “Los Pitufos”. Luego surgieron los bailaderos “El tambor de la alegría”, “El Montuno”, “El Petecuy”, “Cuatro Vientos” y “La cantina de Andrés”; actualmente existen “La Fuente”, “El mirador” y “Donde Vigo” como bailaderos. Esta presencia de bailaderos demuestra el ambiente alegre o festivo de la comunidad; las fiestas familiares son desarrolladas por lo general en el polideportivo.

5.1.6 La época de la violencia y otras vivencias

Todos los entrevistados coinciden en señalar como el hecho más relevante del pueblo, el relato del período llamado “época de la violencia”, incluso los más jóvenes. Éste fue un episodio que marcó la vida de los habitantes del pueblo, transmitido de generación en generación; un recuerdo triste de la época de la violencia es la siguiente construcción oral de algunos hechos y circunstancias en torno a dicha coyuntura: “Esto fue más o menos en el año 1957, desde las cuatro de la tarde se tenían que encerrar porque llegaban los Chulavitas (los Chulavitas era un grupo armado enviado por el gobierno de turno y auspiciado por la misma ley de los conservadores, que ejecutaba a quienes no siguieran su ideología, considerando enemigo público a todo aquel que no fuera conservador). Estos arrasaban con todo, salían con carros llenos de gente para matarla, colgaban a los liberales de los palos de mango (donde ahora queda el barrio Los Mangos), usando el llamado corte franela -la cabeza quedaba colgada al cuero de la nuca y le ponían la lengua de corbata-, todos los habitantes tenían que ir a dormir a las fincas, los liberales se escondían en huecos que hacían en el medio de estas y usaban hojas de plátano para taparse, llevaban toda la familia, se quedaban escondidos hasta el otro día y se turnaban para vigilar en la noche”.

Le sigue a este tipo de relatos duros, otras historias acerca de las circunstancias de miedo e incertidumbre, por ejemplo cuando cuentan que *“la abuela Enriqueta tenía una marrana y para que no se la robaran se la llevaba también a la finca, cuando comenzaba a hacer bulla le daba en el hocico; las gallinas se metían en una caja porque estos arrasaban con todo, casa que veían con luz de vela en la noche la incendiaban, todo el mundo corría a esconderse por el ruido de una bala”*. Por miedo la gente dejaba sus casas

y se iban a esconder en las fincas, la casa era más bien un lugar de paso. Durante la época de la violencia las hijas mujeres eran enviadas desde muy niñas al convento, incluso contra su voluntad, para intentar protegerlas de los grupos armados, pues estos entraban a las casas y obligaban a la gente a cocinar y violaban a las mujeres jóvenes.

Los anteriores acontecimientos que ensombrecieron todo el territorio nacional en la década de los cincuenta llegaron hasta El Cabuyal, siendo un período de mucha crudeza, de problemáticas sociales profundas de desplazamiento y surgimiento de grupos armados. Entre estos últimos, surgieron los “Chusmeros”, un grupo de personas del común que se unieron para defenderse, dando así las bases para la consolidación de la primera guerrilla, pero con la ideología inicial de defender los derechos de la gente.

Era una época de profundas coyunturas políticas, económicas y sociales, por ejemplo el cultivo de tabaco se daba de forma clandestina porque era ilegal y los cultivadores eran perseguidos por los celadores, vigilantes de esa época. La gente cultivaba y armaba el tabaco, las mujeres lo aplanaban, lo picaban y enrollaban, por eso hay una marcada tradición tabaquera y la mayoría de los ancianos del pueblo fumaban o fuman tabaco. En cuanto a su comercialización, estas familias debían atravesar a pie duras trochas para venderlo en los pueblos vecinos como El Remolino, El Tiple y Palma Seca. También durante esa época perseguían a las personas que apostaban juegos de mesa como dado, naipes o cartas; en la actualidad los juegos de mesa han resurgido, es común ver en las tardes y noches los amigos jugando en los patios o en los andenes de las casas bingo, lotería, parques o dominó.

5.1.7 Ritos paganos y ritos católicos, veladas y celebraciones.

Muchos recuerdan que en el pasado se realizan fiestas prolongadas en las casas, parrandas de varios días con música de cuerdas, comida y trago. En la actualidad las fiestas siguen siendo en las casas pero solamente duran de un día para otro. Antes la música era de cuerdas, venían músicos de otras partes a los bailes, llegaban a una casa, se hacía el sancocho y de ahí se iban a otra casa, prolongando así la fiesta. Los ritmos más

tradicionales eran el pasillo, el vals y el torbellino, el cual consistía en bailar con una botella de aguardiente en la mitad de la pista que no se podía tumbar. Posteriormente llegaron el bolero, el merengue, la guaracha, la pachanga y la salsa, que han tenido una gran acogida hasta la actualidad.

Tradicionalmente ha existido en el pueblo la magia negra y también magia blanca. Los mayores conocen la cualidades de las plantas como medicina y también sus funciones para otros menesteres, dicho conocimiento ha sido heredado de los antepasados y, como en toda comunidad rural, se reconoce como legado de la tradición oral. Entre los usos más comunes de las plantas en el Cabuyal se encuentran por ejemplo, los baños de limpieza “dulce y amarga”, los remedios para la fertilidad, la cura del mal de ojo, la lectura del tabaco o uso ritual del tabaco, con las plantas hacen también “contras de protección”, relacionado esto con la magia blanca. Entre estas alternativas medicinales cohabitan también personajes como los practicantes de hechicería, parteras y parteros, así como sobadores.

En la navidad se celebraban las novenas por sectores, veredas o barrios. Existía una especie de competencia en la cual cada sector se esmeraba por hacer la mejor noche, para ellos hacían la famosa "Vaca Loca", la cual consistía en un hombre que llevaba una estructura de palo con dinero, macarela y aguardiente amarrados en la cabeza y en la cola; el juego consistía en que la gente le perseguía para quitarle los premios, pero otros hombres disfrazados de diablos le defendían dándole “perrero” a la gente para que no se acercara. Este juego se hacía al ritmo de tambores a cuyo son la “Vaca Loca” bailaba, también habían "bolas de fuego", "pato colgado" (amarrado con un lazo subía y bajaba como una piñata) y "vara de premio" (era una guadua asegurada en la tierra con un premio en la punta, era izada y untada de aceite para que no fuese fácil subir por ella, sin embargo, habían muchachos que lograban agarrar al premio).

Era tradicional el uso de la pólvora y los juegos pirotécnicos, la elaboración del pesebre, las novenas se hacían en diferentes casas y se cantaban villancicos con maracas hechas de tapas. Las familias más pudientes daban regalos a los niños el 24 de diciembre y también existían juegos de aguinaldos entre los cuales estaban “palito en boca”, “dar y no recibir”,

“grito a la madrugada”, “el toquis”, “beso robado”, “rodilla en tierra”, “al sí y al no”, “hablar y no contestar”. En la actualidad estas actividades se han generalizado en familias católicas.

En el Cabuyal se celebra la fiesta de la Virgen del Carmen por ser la patrona del pueblo; anteriormente se hacían corralejas, traían novillos y hacían encierros que construían en guadua. Había papayeras y peleas de gallos que aún se conservan. Durante estas festividades se quemaba el castillo, que es una construcción con varillas y juegos pirotécnicos, se armaban también casetas, se venden artesanías, venían personas de los pueblos aledaños y se vendían comidas típicas; estas fiestas iniciaban con una alborada que incluía ruido con tapas y tarros, y serenatas.

Es importante mencionar previo a los ritos fúnebres, el origen del cementerio, el cual se edificó gracias a la señora Carmen Osorio, dueña de la zona de tolerancia (propietaria del burdel del pueblo), quien lideró en 1940 su construcción. Antes de esto, cuando fallecía una persona se la llevaban en camillas improvisadas al cementerio de Candelaria con un acompañamiento a pie ida y vuelta.

Todavía los difuntos adultos se velan toda la noche en la casa, se reúne la mayoría del pueblo, la gente siente la obligación moral de acompañar y se espera, de igual forma, ser acompañado a la última morada. Es un momento de reencuentro y relevancia social, en el cual se comparten anécdotas del muerto y las rezanderas o rezanderos hacen el rosario durante repetidas veces en la noche. La comunidad acostumbra a llevar café, pan y azúcar para repartir toda la noche; al otro día se cocina generalmente "sancocho" para parientes y amigos que han venido de otras partes. Si el difunto era católico se le llevaba a la iglesia para la misa, en la tarde del día siguiente se realizaba el velorio; además cuando la persona había sido muy popular en el pueblo, después de la misa, se le da la vuelta al parque y en los bailaderos y cantinas sonaban sus canciones preferidas o aquellas alusivas a la muerte. Como el cementerio fue construido a las afueras del pueblo, hoy en día aún se conserva la tradición de acompañar a todos los difuntos a pie, una procesión a la que le siguen las novenas en la casa y el último día de luto se recoge el altar y se despide con rezos y cantos.

Cuando es un niño o niña el que fallece se dice que es un "angelito", no se realiza velorio ni novenas. El día del sepelio se hace un "pabellón", que consiste en adornar un palo cubierto de cinta del cual se desprenden otras cintas de color azul si es niño y rosadas si es una niña. Cada cinta es llevada por un niño o niña del pueblo, el ataúd va detrás del pabellón y estos lo llevan a pie hasta el cementerio también.

Relata también el sacerdote de la comunidad, que las ceremonias litúrgicas implicaban el desplazamiento hasta Candelaria, sin embargo, con la donación de un lote para la iglesia, dichas actividades se empezaron a realizar en el corregimiento. Por ejemplo, la Semana Santa era representada en vivo, se cargaba una cruz pesada y las dolorosas se aplicaban Vick-Vaporub para llorar durante la procesión; existían muchas creencias entorno a esta época, la gente no comía carnes rojas, no podía trabajar ni hacer oficio los días santos, escuchar música ni tener relaciones sexuales porque se quedaban "pegados", no iban a baño, no se hacía ruido y no se decían malas palabras ni se daba fute, después sagradamente se escuchaba al padre Hurtado, se hacían peregrinaciones al Milagroso de Buga y preparaban platos típicos como los envueltos de choclo, la mazamorra y los "cuaresmeros". El sábado a la medianoche, después de encender la fogata en el centro del parque, se prendía la fiesta en los bailaderos y la gente salía a "pachanguear". A la fecha aún se conservan varias de estas tradiciones aunque no con la misma rigurosidad. Actualmente se conservan algunas de estas tradiciones.

5.1.8. Alternativas de trabajo

En el pasado los pobladores cultivaban sus propias tierras y tenían muchas fincas y plazas sembradas con variedad de productos generalmente de pan coger como lo son el frijol, el cacao, el café, la soya, el plátano, la yuca, el ñame, la habichuela, el zapallo y el millo. Estos eran productos de la tierra del Cabuyal, de entre los cuales sobresalía el café que se cultivaba y se procesaba artesanalmente, cosa que ahora es muy escasa.

Existían diversas haciendas entre las cuales estaba la Hacienda Santa Obdulia, hoy Madroñal, que fue ganadera y agrícola; aunque hoy se cultiva solamente caña de azúcar

cabe anotar que antes se cultivaba frijol y maíz. Otras haciendas de gran importancia para el sector eran la Hacienda de San Marcos, la Casa de Teja y la Hacienda Calamar donde se sembraba mucho frijol. Una característica central que tenían en común estas grandes fincas era que, luego de recoger la cosecha, dejaban entrar a la gente del pueblo para realizar la requisa o espigar, lo cual consiste en recoger todo el producto agrícola que quedaba en el suelo, evitando desperdicios y haciendo un gran bien social.

Hubo también muchos trapiches paneleros tales como La Argentina, La Esmeralda, La Albania, Villa Lucía, Pasto Rico, Pichucho, Cincerín y La Esperanza; hoy en día sólo sobrevive Pasto Rico porque ahora predomina el monocultivo de la caña de azúcar, monopolizada por los grandes ingenios a quienes los habitantes han ido vendiendo sus parcelas a precios muy bajos.

En la década de los cincuenta llegó la caña de azúcar y se empezaron a vender las fincas, los ricos fueron apoderándose de las tierras; más o menos en los sesenta llegaron los japoneses. Ellos alquilaban y compraban fincas para sembrar contratando para ello a la gente del pueblo. Ya no se ven los cultivos de antes y siendo esta tierra tan rica en recursos sólo se ve la caña de azúcar, son pocas las fincas y plazas con algunos cultivos diferentes. Esta tierra da productos como la soya, millo, maíz, yuca, café, plátano, banano, guineo, pepino, zapallo, tomate, habichuela, cilantro y árboles frutales como mango, guanábana, papaya, limón, aguacate, ciruelas, caímos, pomarrosa, grosellas, chirimoya, brevas, entre otros.

Los galpones de ladrillo surgieron a partir de la década de los ochenta y se dedicaban a la alfarería fabricando ladrillo y teja con la implicación de que la tierra que se usa para esto nunca más servirá para cultivo; es así como ahora están en vías de extinción, prohibidos por Ingeominas. A partir de la década de los setenta surgen en el territorio las granjas avícolas o galpones de gallinas, como la Granja de la Carmelita, el Chimborazo y la Suramericana, que se dedican a la cría de pollos de engorde o de gallinas ponedoras.

Actualmente las personas que no poseen tierra trabajan por jornales en tierras alquiladas o para algunos terratenientes, las mujeres trabajan parejo con los hombres. Hoy en día el trabajo es escaso, no hay fuentes de empleo y unos pocos logran acceder a un puesto fijo en los ingenios. Muchas personas son contratadas por sistemas de cooperativas con un salario mínimo y unas condiciones poco ventajosas; muchos han tenido que salir a la ciudad en busca de otras oportunidades en oficios informales como la construcción o las ventas; otros se han empleado en empresas de seguridad, los que no logran ubicarse deben dedicarse al rebusque en actividades como venta de juegos de azar o por un jornal donde les resulte.

Por otra parte, las mujeres generalmente laboran en casas de familia internas o al día, otras venden productos, tienen fritangas o preparan comidas, otras aún trabajan como jornaleras en trapiches, fincas o en el cultivo de la caña. Sólo un porcentaje mínimo de la población ha logrado acceder a un nivel superior de formación y se encuentran ubicados en diferentes campos profesionales en la ciudad.

6. MARCO CONCEPTUAL

Resulta indudable que el lenguaje, como rama del saber, posee una amplitud de campos de estudio, que una variedad de autores (Coseriu, 1977; Halliday, 1982; Labov, 1983) han abordado desde diferentes perspectivas, profundizando en aspectos específicos objeto de su interés y con fines diversos como describir, analizar, compilar, descubrir o replantear teorías, ahondar en diferentes comunidades, aportar a las ciencias, entre otros.

....A partir de esta concepción macro sistémica del lenguaje, en el presente trabajo, y sin demeritar la gran variedad de autores y propuestas que giran en torno al lenguaje, se decidió delimitar el campo de estudio específicamente, a tres referentes teóricos (Zuluaga, 2005; Almela y Sevilla, 2000; Martínez, 2005), cuyas propuestas consolidan la base teórica que más se aproxima a los intereses de análisis de refranes que se aborda en esta tesis. Igualmente, sus planteamientos y modelos de análisis permiten enfocar y estructurar la orientación metodológica de esta investigación. .

De allí que se abordaran esos autores con el fin de conocer más sus propuestas de análisis y aplicarlas al campo específico objeto de la presente tesis: el estudio de refranes. Con el ánimo de no encasillarse en una sola opción de enfoque analítico sino, por el contrario, encontrar, en la diversidad de propuestas esbozadas, puntos similares que permitan comprender la riqueza cultural y normativa de diferentes refranes y paremias en general que, aunque pertenezcan a una comunidad específica, guardan vínculos con el uso del lenguaje en diferentes contextos socio culturales y lingüísticos del español.

6.1. Locuciones, dichos y refranes: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal

Revisando la conceptualización de Zuluaga (2005: 257-278) se halla lo siguiente en torno a las locuciones y refranes: "Las locuciones y refranes sobre el lenguaje se pueden considerar como fórmulas metalingüísticas en lenguaje corriente (fomelcos) que para el hablante funcionan como instrucciones pragmáticas de la lengua". Es decir, locuciones y refranes operan como un registro del conocimiento que tiene el hablante acerca de la

racionalidad que rige el uso del lenguaje y guían al hablante en su uso adecuado de acuerdo con las exigencias del contexto comunicativo. Este tipo de expresiones son llamadas por Saussure (1986) unidades fraseológicas fijas (UFF), denominación técnica que se ha ido extendiendo en la lingüística a las expresiones fijas. En el español corriente se les conoce como frases hechas o expresiones fijas y son consideradas unidades indivisibles que, de forma contraria, perderían su esencia, ya que así son aprendidas y reproducidas por el hablante. Un ejemplo claro de esta indivisibilidad se encuentra en Cram (1983), citado por Zuluaga (2005: 252): “*a la topa tolondra*” y “*en calzas prietas*”. Las estructuras de estas expresiones se consideran fijas porque tienen como rasgo constitutivo su cristalización (Zuluaga, 2005).

Respecto a los planteamientos anteriores, resulta pertinente hacer referencia a la diferenciación, esbozada por Coseriu (1986:113) entre proceso del discurso y texto repetido:

El primero, también denominado técnica libre del discurso, comprende los elementos y procedimientos que se pueden disponer libremente dentro de una lengua en un momento dado, es decir las unidades léxicas y gramaticales, más las reglas para su combinación en el discurso; por texto repetido se entiende el conjunto de todo aquello que en una tradición lingüística aparece en forma fija y cristalizada y comprende las unidades formadas por combinación fija de dos o más palabras, por esto se dice que dichas unidades son reproducidas en el discurso y se las opone a las expresiones de combinación libre.

Por lo tanto, es comprensible que las expresiones fijas, entre ellas los refranes, objeto de este estudio, se aborden de forma inseparable o indivisible puesto que son interpretadas y adquieren significado solamente en el discurso situado, es decir, en un contexto específico. Así, por ejemplo, se evidencia en Colombia que muchos refranes son reconocidos e identificados en las diferentes regiones a pesar de su variedad lexical, debido a que, con su uso reiterativo, han sido semantizados y han llegado a formar parte de la idiosincrasia sociolingüística. Entendiéndose el término “semantizado” como el sentido general que gran variedad de hablantes otorgan a una expresión en particular, sin que las palabras que la conforman hagan referencia a su significado denotativo.

De acuerdo con Zuluaga (2005), al referirse a las unidades fraseológicas fijas (UFF), la clasificación se basa en el nivel de estructuración gramatical en que pueden combinarse, según funcionen como texto, oración, sintagma, unidad lexical o unidad gramatical. Esta postura también es compartida por Corpas (1996), quien establece con mayor claridad una diferenciación entre las UFF, pero en oposición a criterios subjetivos que incluyen valoraciones relativas a creencias de los hablantes. La clasificación comprende, por un lado, las locuciones y, por otro lado, los enunciados fraseológicos. Las locuciones son definidas por Corpas (1996:88) como "unidades fraseológicas del sistema de la lengua", las cuales presenta rasgos distintivos que este autor denomina como fijación interna de significado y fijación externa pasemática. Esta última la refiere Thun (1978) a determinadas unidades lingüísticas empleadas según el papel del hablante en el acto comunicativo. Por ejemplo, en los actos ceremoniales, en los que está preestablecido a quién corresponde enunciar ciertas fórmulas. Entre los ejemplos suministrados por Zuluaga (2005:254), se tiene: *grueso calibre* (nominal), *mamar gallo* (verbal), *de diente pa' fuera* (adverbial), *de pura cepa* (adjetival), *en torno a* (preposicional), *siempre y cuando* (conjuntiva). Este autor señala como subclases las fórmulas pragmáticas y las paremias; entre las últimas ubica los refranes, centro del análisis en el presente trabajo. Las otras corresponden a citas célebres, wellerismos y los dialogismos. El autor considera que los refranes gozan de una autonomía textual y los caracteriza como mini textos que están libres de toda dependencia anafórica, catafórica o deíctica del contexto lingüístico o extralingüístico, porque contienen por sí mismos un mensaje o información con sentido completo.

Para el análisis de los refranes, se aborda el propuesto por Zuluaga (2005:251), quien toma como base las UFF de Saussure (1986), referentes al uso del lenguaje y ubica los refranes en la línea media entre fraseología y pragmática, dando cuenta de las funciones que desempeñan en la práctica discursiva y en la interacción.

Zuluaga (2005) señala, en relación con las UFF del lenguaje y la interacción verbal, un subconjunto que es considerado expresión de la etiqueta conversacional. Toma como base a Grice (1989), quien define la etiqueta como una categoría de la cortesía, compuesta por un

conjunto de normas para la organización racional del intercambio lingüístico. Al respecto, las principales normas son,

- *Evita el silencio.*

- *No interrumpas al que está hablando, con su correlativa referente al régimen de turnos, presta atención a lo que dice el interlocutor.*

- *Atenúa la divergencia.*

Grice también considera que buena parte de los refranes o dichos populares se refieren al comportamiento conversacional en general. Es así como se encuentran expresiones referentes a las condiciones previas al acto de habla: razonabilidad, sinceridad, honestidad (Grice, 1989), citado por Zuluaga (2005). Otras indican el espacio o el ámbito en que se deben tratar ciertos tópicos o señalan qué tópicos se deben evitar en función de la situación. Grice, además, señala que muchas de estas expresiones apuntan generalmente a organizar la interacción verbal, es así como unas pueden tipificar una infracción del régimen de turnos entre los interlocutores y otras buscan atenuar las divergencias, de acuerdo con el planteamiento de Grice (1989, citado por Zuluaga, 2005) de que el intercambio conversacional está regido por una serie de supuestos o principios orientadores de carácter general, con objeto de hacer uso eficiente del lenguaje, así como de alcanzar objetivos que requieren de la cooperación mutua, conocida como teoría de la cooperación conversacional, cuyo postulado general dice: "Adapta tus contribuciones conversacionales a la índole y al objetivo del intercambio verbal en que participas" (Zuluaga, 2005: 256), del cual surgen las siguientes máximas:

-De calidad "procura que tu contribución sea verdadera" y sus derivadas: "no digas lo que creas que es falso", "no digas lo que no puedas probar adecuadamente".

-De cantidad "procura que tu contribución a la conversación sea tan informativa como se requiera" y "procura que tu contribución no sea más informativa de lo que se requiera".

-De relación:" procura que tus contribuciones a la conversación sean pertinentes".

-De modo: “ evita las expresiones confusas”, “ evita la ambigüedad”, “sé breve”.

Los constructos o reglas de la conversación, que señala Zuluaga (2005), proporcionan una explicación parcial de por qué las unidades fraseológicas fijas relativas a actividades muy variadas pueden aplicarse a la interacción verbal.

6.2. Fórmulas metalingüísticas en lenguaje corriente (fomelcos)

Las fomelcos son fórmulas cuyo rasgo constitutivo es la fijación morfosintáctica; son de naturaleza metalingüística, pues a la vez que son expresiones lingüísticas, se refieren sobre todo al saber lingüístico de los usuarios de la lengua y le sirven al hablante de pautas para interpretar la interacción verbal en el lenguaje corriente.

La función de una fomelco no siempre se deriva del contenido proposicional pues, incluye los indicadores de fuerza ilocucionaria (Searle, 1983), por un lado, y el contexto de interacción o situación comunicativa, por el otro. La fuerza ilocucionaria y el contexto de interacción están relacionados con la fijación pragmática y con la idiomatidad o peculiaridad semántica que afecta buena parte de las UFF y consiste en que el sentido de una expresión fija no puede establecerse a partir del significado de sus constituyentes ni del de su combinación.

El autor señala como ejemplo la expresión “hay ropa tendida”, en el sentido de advertencia de abstenerse de hablar sobre cierto tópico ante la presencia de un tercero. Además, agrega que esta particularidad de alerta de silenciamiento frente a un posible intruso, lleva a tener en cuenta la noción de convención de uso en relación con las UFF y en enunciados que desempeñan una función específica como resultado de esta convención y no de su forma lingüística. Por ejemplo: la UFF, *el pez muere por su boca*, denotativamente conduciría a pensar en la forma en la que los peces son atrapados con anzuelos, mientras que, connotativamente y de acuerdo con las convenciones de uso de las UFF, en una comunidad lingüística, el enunciado anterior es interpretado como una sentencia de advertencia o de reproche ante comunicados que no deben ser develados. Es así como, al determinar las funciones de las fomelcos en la interacción verbal, se deben considerar no

solo en correlación con el tipo de oración y el tipo de acto de habla sino también con las convenciones de uso.

De los planteamientos anteriores, Zuluaga (1995) deriva la hipótesis de que hay tres tipos de fomelcos, que se definen en relación con las reglas y los principios que rigen la interacción verbal, así:

-Las fomelcos descriptivas, que representan o describen una situación comunicativa típica de la interacción verbal, cuyo modelo sería la aserción. Desde el punto de vista ilocucionario de Searle (1983), destaca el autor, habría que clasificarlas como asertivas. Por ejemplo: *“echar a rodar la bola”, “poner el grito en el cielo”, “no dar puntada sin deda”*.

-Las fomelcos instructivas o recomendaciones pragmáticas, que serían como una enunciación estratégica derivada de los principios y normas que rigen la interacción verbal, cuyo modelo sería el consejo o la recomendación; e ilocucionariamente se clasificarían como exhortativas. Ejemplo: *“en boca cerrada no entran moscas”, “el que calla, otorga”, “a palabras necias, oídos sordos”*.

-Las fomelcos regulativas de la interacción verbal que serían la realización regulativa de las reglas y los principios que rigen la interacción verbal, cuyo enunciado modelo sería el reproche o "llamada de atención", ilocucionariamente se clasificarían como expresivas, ejemplo: *“No nos digamos mentiras”, “a otro perro con ese hueso”*.

6.3. Tipos de expresiones fijas sobre el lenguaje

Las expresiones o fórmulas descriptivas de la interacción verbal, de acuerdo con lo expuesto por Zuluaga (2005), son aquellas que describen o tipifican situaciones de la interacción verbal y, de esta forma, le proporcionan al hablante modelos para clasificarla o interpretarla. En estas expresiones opera una función que el hablante asigna al refrán y otras UFF, en este caso el contenido tiene por referente el uso del lenguaje. El autor cita como ejemplo, la locución "meter la pata" que tipifica o describe la falta de pertinencia de una intervención en el curso de una conversación. Se utiliza también cuando la intervención de

un locutor va en contra del objetivo perlocucionario propuesto en el intercambio comunicativo.

Las recomendaciones son usadas por el hablante como instrucciones cuyo fin es lograr un mejor desempeño y beneficio en el uso del lenguaje. Por ejemplo, "el que calla, otorga", "la peor diligencia es la que no se hace". Buena parte de estas fórmulas, afirma Zuluaga (2005: 266), parecen diseñadas para la toma de decisiones, para sopesar entre dos alternativas, plantean un cálculo de alternativas, pues plantean un cálculo de éstas para determinar cuál es más efectiva.

La posibilidad de optar constituye lo que Haverkate (1979 y 1984, citado por Zuluaga, 2005: 267), denomina acto ilocucionario, o sea, las posibilidades estratégicas a que se ve abocado el hablante (salvo en los casos en que no hay alternativa) y que son concomitantes al acto de habla: A es mejor que B, A vale más que B. Es decir, tienen valor estratégico e indican, además, que esta característica puede emanar de la naturaleza heurística de buena parte de los refranes. Haverkate (1984: 40) al respecto dice:

(...) en términos más generales, las acciones que se tienen que definir en términos de la distinción entre intención y propósito, no se pueden realizar sin que el agente opte por determinada estrategia para realizarlas. Lo cual se debe al hecho de que para alcanzar determinado objetivo se debe escoger una opción entre las diferentes formas en que éstas se pueden llevar a cabo.

Por otra parte, aclara Zuluaga (2005) apoyado en Van Dijk (1983), que es necesario precisar que buena parte de las fomelcos, más que estrategia, son la expresión de movimientos que se pueden integrar en un plan o secuencia de acciones con objetivos. Se entiende por estrategia cada una de las opciones disponibles para alcanzar las metas, cuya realización óptima es característica de una buena estrategia.

Existen otras fórmulas o expresiones instructivas que no comparten ese esquema formal, pero también son de carácter estratégico en cuando especifican de qué manera o por cuáles medios se pueden alcanzar ciertos objetivos comunicativos, es decir, indican propiedades específicas de interacción conducentes a la realización o ejecución de planes discursivos,

son, entre otros términos, estrategias conversacionales. Por ejemplo: “*Al cagajón poca atención y al bagazo poco caso*”.

En las fórmulas instructivas predomina el verbo deóntico "deber", así éste no aparezca expreso en el refrán.

Las expresiones o fórmulas regulativas de la interacción verbal se usan en el transcurso de una conversación o intercambio comunicativo para llamar la atención del interlocutor en el momento en que se infringe una norma o principio acerca del uso del lenguaje; con frecuencia se encuentran precedidas de la negación. Por ejemplo: “*no me voltee la hoja*“, “*vamos al grano*“, “*meter la cucharada*” (Zuluaga, 2005: 255-260).

El modelo para este tipo de expresiones sería el reproche o el llamado de atención o el de una excusa en el caso de las autorregulativas “*perdóneme que meta la cucharada*”. Ante esto es importante resaltar que las fomelcos, los populares refranes, dichos o locuciones, se pueden considerar como un registro de la competencia del hablante, del conocimiento que posee y toma de la comunidad lingüística. Es decir, el conocimiento correspondiente a la lógica que direcciona las dinámicas de uso del lenguaje.

6.4. Paremias o enunciados sentenciosos

El estudio que se realiza en este trabajo parte, entre otros referentes, de la propuesta de análisis paremiológico esbozada en *Paremiología contrastiva* (Almela y Sevilla, 2000). Dentro de este intento por abordar el mundo de la fraseología cabe destacar a autores altamente reconocidos por sus aportes significativos en este campo, tal es el caso del estudio de Casares (1992), cuyo estudio brindó ideas claves en la historia de la fraseología y ha servido de base a muchos estudiosos del tema, sobre todo en su intento por delimitar y clasificar las construcciones pluriverbales; de Corpas (1996), quien hace alusión a las estructuras prefabricadas de la lengua, los patrones léxicos combinatorios, las expresiones estereotipadas y las combinaciones estables de palabras y de Zuluaga (2005).

Las paremias tienen una versatilidad que radica en su carácter interdisciplinar y pueden ser estudiadas desde distintas perspectivas, pues, según Almela y Sevilla (2000: 8),

interactúan desde el punto de vista lingüístico, literario, etnolingüístico, sociolingüístico, etc.; a la vez, pueden describirse en cada uno de los niveles de la lengua: semántico, morfológico, léxico, sintáctico, pragmático, textual, etc., (Almela y Sevilla, 2000: 20). Este último aspecto que es resaltado por Ruíz (1998) y que las consolida como un factor del lenguaje altamente significativo y enriquecedor al momento de profundizar en el complejo mundo de su análisis, que constituye un reto para el investigador preocupado en continuar dilucidando el camino para abrir paso a futuros estudiosos del tema, ya sea brindando la base para posteriores investigaciones o diseñando modelos o aportando insumos metodológicos o realizando comparaciones con otros estudios o delimitando nuevos paradigmas en el ámbito de los estudios paremiológicos.

Almela y Sevilla (2000: 9) son claros en afirmar, respecto a su trabajo, que “no pretende hacer una gramática de las paremias, que no es intocable, puesto que solo busca ofrecer un modelo de análisis, un instrumento válido a los investigadores que acometan una tarea similar con otros corpus de paremias”. De allí que sus aportes sean significativos en lo que al estudio de las paremias se refiere. Por esta razón, se decide tomar como modelo para el análisis de las expresiones recogidas en la presente investigación algunos aspectos tanto del componente paremiográfico, que abarca lo referente a la forma del corpus, como algunos aspectos del componente lingüístico, que se ubica en la lengua del corpus. El análisis en este trabajo se limita a una parte de la propuesta por considerar que es demasiado amplia, dado su carácter contrastivo con otras lenguas y, además, porque el universo de estudio en el presente trabajo es mucho más específico, como se observará en su desarrollo.

Al intentar determinar qué tipo de unidad lingüística es la paremia, los autores señalan que se debe tener en cuenta que frecuentemente se incluye el estudio de los enunciados sentenciosos, especialmente el de los refranes, dentro de la fraseología, que en lingüística alude, según Seco (1999) al "conjunto de modismos o frases hechas de una lengua o de un habla". Es necesario aclarar que los modismos comparten algunos rasgos definitorios con los enunciados sentenciosos, pero no constituyen el mismo fenómeno lingüístico, puesto que los modismos son las expresiones pluriverbales fijas, propias de una lengua e idiomáticas. Zuluaga (1980:122) las define como "el rasgo semántico propio de ciertas

construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos, ni del de su combinación", que no forman oración cabal y funcionan como elemento oracional (adjetivo, adverbio, etc.). Por ejemplo: "meter la pata", "destornillarse de risa". Los modismos no poseen la complejidad sintáctica, ni la condensación semántica, ni la lección moral o didáctica de los enunciados sentenciosos, los cuales, a diferencia de los modismos no son elementos oracionales. Además, Almela y Sevilla agregan que las frases hechas tampoco gozan de la misma independencia sintáctica que los enunciados sentenciosos y que corresponden a frases no sentenciosas. Por ejemplo: "*otro gallo nos cantará*". Afirman que a los enunciados sentenciosos les afecta una confusión terminológica y conceptual que ha ocasionado que se usen indistintamente, para referirse a ellos, las denominaciones de "dichos populares", "refranes", etc.; con la aclaración de que el refrán posee su propia naturaleza que lo distingue de otros enunciados sentenciosos, por lo que no puede ser considerado el término genérico de todos éstos.

La paremia, de acuerdo con Conca (1990), es una clase de texto conocido como lenguaje literal, o lo que Coseriu (1977-1978) denomina discurso repetido, que es todo aquello que en el hablar de una comunidad se repite en forma más o menos idéntica. Es decir, es un discurso ya hecho o combinación de enunciados más o menos fija; es un fragmento largo o breve ya dicho. Se incluyen en esta tradición los proverbios, las locuciones fijas, las citas los refranes, etc. De acuerdo con la definición de Sevilla (1988), las paremias se consideran el archilexema que engloba a los refranes y a los demás enunciados sentenciosos o unidades del lenguaje literal.

La paremia es un enunciado memorizado en competencia, es decir, en el uso de éste en un contexto específico, que se caracteriza por la brevedad, la función utilitaria y didáctica y su engaste en el discurso de mil formas distintas: adagio, agudeza, apotegma, axioma, lema, fabulilla, pensamiento, principio, proloquio, etc. Es así como el término "paremia" puede usarse como hiperónimo de todos los enunciados sentenciosos en su conjunto.

Algunos lingüistas utilizan el término paremia para referirse solo al refrán o proverbio. Para Seco (1999), la paremiología, término proveniente del griego, es el estudio lingüístico de los proverbios. Sin embargo, las investigaciones lideradas por Sevilla (1988) han llevado

a englobar a todos los enunciados sentenciosos bajo la voz paremia y a distinguir entre refrán, proverbio y los restantes términos afines, de tal modo que la paremiología no sería solo el estudio de los refranes y proverbios, sino el estudio de todos los enunciados sentenciosos. Según el uso de las paremias en el discurso, se pueden dividir en varios grupos así:

- Popular: refrán, frase proverbial, máxima, principio, sentencia, dialogismo, wellerismo.
- Científico: aforismo, axioma, sentencia filosófica.
- Publicitario: eslogan.

Almela y Sevilla (2000), en su propuesta de análisis contrastivo, definen el refrán según criterios morfosintácticos y semánticos, como una paremia popular que se caracteriza por una temática genérica, un sentido idiomático, elementos nemotécnicos, un alcance universal y una morfosintaxis a veces arcaica. Además, afirman que el refrán abarca varios tipos en función de su temática y estructura sintáctica puesto que se enmarcan dentro de una estructura lógica de enunciados con criterios de cohesión textual que, en general, les permite ser coherentes. Así, por ejemplo, se tienen:

- ✓ Refranes morales: *“más vale pájaro en mano que ciento volando” “dime con quién andas y te diré quién eres”*.
- ✓ Refranes geográficos. *“quien no ha visto a Sevilla, no ha visto maravilla”*.
- ✓ Refranes meteorológicos o temporales: *“en abril, aguas mil”*.
- ✓ Refranes laborales: *“el buey al arado, a la silla el caballo, el can a la caza y el hombre al trabajo”*.
- ✓ Refranes supersticiosos: *“en martes, ni te cases ni te embarques”*.
- ✓ Refranes dialogados: *“nunca digas: de esta agua no beberé”*.

El dialogismo puede considerarse entonces, según Sevilla (1988: 201), “la paremia popular que ofrece un mensaje sentencioso bajo forma de diálogo: dijo la sartén a la caldera: -quítate allá, culinegra-”. A diferencia de los refranes dialogados, presentan comicidad.

La frase proverbial es una paremia popular que se caracteriza por su sentido idiomático, su temática genérica, su carencia de elementos nemotécnicos y, en ocasiones, la presencia de fórmulas de orden o prohibición: *“el hábito no hace al monje”, la avaricia rompe el saco*”.

De la propuesta de análisis genérico, que se toma como modelo para el presente trabajo, se plantea estudiar el refrán en cinco niveles lingüísticos: fonético, morfémico, lexémico, sintáctico y textual, partiendo de que la lengua es interpretación primaria y originaria de su referente, de lo extralingüístico: Las palabras no nombran (de una manera inmediata) "cosas" sino están intuitivamente concebidas. Coseriu (1978), citado en Paremiología contrastiva de Almela y Sevilla (2000, p.20), afirma que esas intuiciones humanas de las cosas quedan representadas en la lengua, que en la lengua se constata lo que el hombre piensa de las cosas, cómo las concibe y cómo representar es categorizar, afirma que la lengua es, en su conjunto, la macro categoría, la categoría matriz. Decir que la lengua representa el mundo, equivale a decir que lo categoriza y agregan que esa categorización global de lo extralingüístico se divide en cinco tipos de categorías, que fundamentan la existencia en la lingüística de otros tantos niveles y categorías gramaticales. La semántica en esta propuesta está en todos los niveles, pero no es ningún nivel. Los planos semántico y formal son dos dimensiones distintas de la lingüística, aclaran los autores: la del significado y la de la expresión, pero ni una ni otra son consideradas para este modelo como disciplinas, sino aspectos de todas las disciplinas lingüísticas. En otras palabras, se considera que tanto el aspecto semántico como el aspecto simbólico, no son exclusividad de un solo componente lingüístico, sino que, por el contrario, son constituyentes fundamentales de todas las disciplina, por ende permean todo acto discursivo. De ahí tenemos que "todo el lenguaje es por definición semántico" Coseriu (1978:134), citado en paremiología contrastiva (Sevilla y Almela p.22). Por otra parte, recalcan que es imprescindible comprender que la distinción entre los dos planos y los varios niveles de ambos planos solo es metodológica, que en su funcionamiento unos y otros están fundidos y se separan para conocerlos y analizarlos mejor. En esta propuesta modelo se incluye el texto como unidad del sistema y se concibe la semántica no como un nivel más, sino como una dimensión de todos los niveles.

Con base en los planteamientos anteriores, es importante indicar que para el presente trabajo se abordan sólo algunos aspectos puntuales de cada uno de los niveles propuestos, ya que éste no corresponde a un análisis de orden contrastivo. Para efectos del análisis se toman entonces, en el nivel textual aspectos referenciales que son, según lo expuesto por Almela y Sevilla en el estudio de paremiología contrastiva, los más alejados de la lingüística, pero útiles desde una perspectiva informativa. A saber son:

- ✓ *Protagonismo*: se entenderá como el sujeto del cual se habla en el refrán.
- ✓ *Tema*: se entenderá aquello que se expresa del sujeto, siempre por medio de sustantivos, dado que algunas paremias pueden adscribirse a más de un tema y se pueden incluir hasta tres temas.

Ejemplo: *aunque la mona se vista de seda, mona se queda*. En este ejemplo se observa que el protagonismo corresponde al animal (mona) y el tema se refiere a la belleza y a la apariencia.

- ✓ *Designación*: se entenderá por ésta la explicación del mensaje o de la paremia expuesta con otras palabras. Se puede llamar también paráfrasis.
- ✓ *Función comunicativa*: se entenderá por ésta la concreción de las modalidades actitudinales o modalidades del enunciado. Según André Meunier (1974:13,14), la modalidad del enunciado se relaciona con el sujeto del enunciado “(...) caracteriza la manera como el sujeto del enunciado sitúa la proposición de base en relación con la verdad, necesidad [,] Los juicios de orden apreciativo”.

De este modo, la función comunicativa recoge tres posibles orientaciones del núcleo de las paremias: 1) asertiva, 2) valorativa y 3) actuativa. Estas tres orientaciones se corresponden con las tres modalidades que la caracterizan. La modalidad aléfica (orientación asertiva) se halla en las paremias que tienen función de constatación. La modalidad epistémica (orientación valorativa) la encontramos en las paremias que gozan del elogio y del vituperio. La modalidad deóntica (orientación actuativa) es propia de las paremias que aportan las funciones de la persuasión o la disuasión. Las tres modalidades producen cinco funciones comunicativas y a su vez cualquier otra función comunicativa atribuible a las paremias (aconsejar, exhortar, amenazar, insultar, informar, valorar,...) es

razonablemente reductible a una de estas cinco, afirman los autores (Meunier, 1974; Jiménez, 1989; Zuluaga, 2005):

- ✓ Constatación: A barriga llena, corazón contento.
- ✓ Elogio: Hombre de pelo en pecho, hombre de valor y hecho.
- ✓ Vituperio: Dime de qué presumes y te diré de qué careces.
- ✓ Persuasión: Al mal tiempo, buena cara.
- ✓ Disuasión: A boda ni bautizo no vayas sin ser llamado.

6.5. La dinámica enunciativa del discurso

En relación con la concepción dialógica del lenguaje, Bajtín, (1929, citado en Martínez 2005, 1-59), afirma:

El diálogo -intercambio verbal- representa la forma más natural del lenguaje humano (...) Las enunciaciones prolongadas en el tiempo de un solo hablante - el discurso de un orador, la conferencia de un profesor, los razonamientos en voz alta de un hombre solitario-, todas estas enunciaciones no tienen de monológico sino la forma externa. Su esencia, su construcción semántica y estilística, son dialógicas...cada enunciación -un discurso político, una conferencia- está dirigida a un oyente, es decir, a su comprensión y a su respuesta, obviamente no inmediata... incluso las intervenciones verbales íntimas son totalmente dialógicas, están impregnadas con la valoración de un oyente potencial... un sujeto socialmente organizado.

Es importante tener presente la forma en que el carácter dialógico del lenguaje se evidencia en diferentes discursos y la manera en que un mismo género discursivo podemos, a su vez, evidenciar diferentes tipos de situación de enunciación que dependerán de las relaciones intersubjetivas que se tejen al interior del discurso y que condicionará su significación dependiendo del contexto. En todos los discursos encontramos imágenes de enunciador, enunciatario y de lo enunciado, lo que se conoce como fuerzas sociales de la construcción enunciativa; en la construcción de un enunciado se muestran las intenciones de un locutor, pero también se evidencia la relación de éste con la respuesta activa del

interlocutor y de manera simultánea su relación con lo enunciado, es decir, con las palabras de otro o con un acontecimiento. El enunciado se consolida entonces como el terreno común en el cual se construyen fuerzas sociales enunciativas en relación con la imagen del locutor, en términos de enunciador, con la imagen del interlocutor en términos de enunciatario y la imagen del tercero o voz ajena, en términos de lo enunciado.

Por otra parte, los grados de proximidad entre los protagonistas de la enunciación (enunciador, enunciatario y voz ajena), indican los grados de alianza que permiten construirlos como aliados, testigo o enemigo, es ahí donde se evidencia la doble orientación social enunciativa, no sólo hacia el interlocutor, sino hacia la voz ajena, expresada a través de actos de habla, que indican diferentes posturas o actitudes apreciativas que fluctúan de lo positivo a lo negativo, dependiendo de interés o visión que se tenga del enunciatario.

La propuesta *integrativa* de Martínez (2005), en cuanto a la argumentación resulta pertinente para el presente trabajo si se tiene en cuenta la perspectiva discursiva del lenguaje inscrita en una visión dialógica, entendida ésta como lo natural del lenguaje en acción. En ésta las relaciones de fuerza son diversas en un momento dado, como lo afirma la autora; pudiendo destacarse más la racionalidad o más la ética o más la sensibilidad. Siendo así, las perspectivas de la argumentación analítica práctica de Toulmin (1958), la retórica renovada por Perelman (1997) y la dialéctica representada por Van Eemeren y Grootendorst (1990), concebidas anteriormente por separado, se toman bajo propuesta *integrativa* como tres perspectivas de la argumentación relacionadas con el tono social fundamental que toma el discurso. Entonces, por consiguiente y, como lo explica Martínez (2001), resulta entendible que un discurso pueda convocar un carácter más analítico cuando se destacan procesos de racionalización (*ratio*) en su construcción; propondrá un tono más retórico cuando en él se construyen imágenes relativas a las emociones, o los sentimientos (*pathos*) y planteará uno más dialéctico cuando en el discurso se enfatizan aspectos éticos, de competencia y de valores (*ethos*).

Las formas de manifestación de la dinámica argumentativa dependerán del tipo de interacción entre los tres protagonistas del enunciado, condicionados por el tipo de relación jerárquica o grado de cercanía entre ellos y dependiendo también del género discursivo o

práctica enunciativa en la cual se inscriben. Lo relevante de esta propuesta integradora y que la lleva a hacer parte de un capítulo de análisis de la presente investigación, es la visión compartida de la concepción dialógica del lenguaje y de la argumentación vista desde la óptica integradora. En ésta el *pathos* ya no será exclusivo del enunciatario, ni el *ethos* del anunciador, ni el *rattio* del saber, sino que confluirán en un mismo discurso, pudiendo el enunciador convocar características que muestran una imagen relativa a su *ethos* (honesto), a su *pathos* (amable) o a su *rattio* (prudente), convocándose simultáneamente. En los enunciados se evidenciará la toma en cuenta de unas intenciones con respecto a una actitud de respuesta activa que se ha convocado y, en relación con la voz ajena: *tonalidad intencional* (enunciador), *tonalidad predictiva* (enunciatario), *tonalidad apreciativa* (lo enunciado). (Anexo 2).

De acuerdo con lo expresado por Martínez (2001), en la *tonalidad intencional* se encontrarán actos de poder que manifestarán declaraciones, afirmaciones, planteamientos, suposiciones, constataciones, promesas, reclamos, advertencias, exigencias, rechazos y cuestionamientos. Actos que permiten construir la identidad discursiva del enunciador con respecto a los otros participantes: enfatizando en su intencionalidad y punto de vista. En relación con la *tonalidad predictiva* se encuentran actos en los que se presenta al enunciatario como aliado o testigo, enemigo o intruso o, bien, como alguien con quien se establece una proximidad jerárquica particular. En este momento aparecen los actos directivos que regulan la conducta del otro: recomendación, consejo, solicitud, orden o interpelación; aprobación, autorización o, incluso, actos apelativos como: amenaza, amonestación o provocación. En cuanto a la *tonalidad apreciativa* se encuentran actos que igualmente presentan al otro como aliado, testigo, enemigo o intruso desde la perspectiva enunciativa. Aquí, aquello que se aprecia o se respeta o, por lo contrario, se le presenta con irrespeto o indiferencia, genera actos que expresarán condolencia, congratulación. Se presenta la voz ajena con agrado o respeto, se manifiesta alegría o enfado con el acontecimiento o, por el contrario, se minimiza, ironiza, rebaja, crítica o denuncia.

Es importante reiterar que esta propuesta del desdoblamiento del sujeto en varias voces se opone al postulado de la lingüística tradicional, de unicidad del sujeto de la enunciación para privilegiar una polifonía enunciativa en la dinámica del discurso; el locutor es

responsable del enunciado y de la escogencia de los enunciadores, pero no lo es de los puntos de vista adoptados por ellos, éste presenta diversas perspectivas y jerarquiza los enunciadores y sus puntos de vista, con ese propósito puede escoger tres formas: identificarse con el enunciador, así su punto de vista es el objetivo principal del enunciado, manifiesta una aprobación, por lo tanto, se une a ellos a través de un acuerdo con un punto de vista general; o se opone a los puntos de vista y los presenta como injustificados.

Es claro que, respecto a los refranes o expresiones populares recogidas en el trabajo de campo, se encuentran características generales y particulares que a nivel conceptual fueron expuestas por varios de los autores antes aludidos. Éstos, a pesar de hacer nominaciones diferentes para referirse a las expresiones populares o refranes, coinciden en destacar en sus postulados la importancia de abordarlos desde el punto de vista discursivo. Es decir, desde su uso en un contexto específico a partir del cual las UFF, las fomelcos abordadas por Zuluaga (2005) y las paremias esbozadas por Almela y Sevilla (2000) adquieren sentido dependiendo de la intencionalidad del enunciador respecto al enunciado y al enunciatario, precisadas por Martínez (2005).

7. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología empleada en la presente investigación es de tipo etnográfico descriptivo. En concordancia con esta perspectiva se toma una muestra representativa de las formas de decir usadas por un grupo de treinta individuos de la población de El Cabuyal con base en la que se describen sus características socioculturales y lingüísticas, enfatizando en el tipo de tradición oral predominante, tal es el caso de los refranes, locuciones y dichos. En el marco metodológico propuesto, se desarrollaron las fases que se describen a continuación:

7.1. Selección de informantes

Siguiendo a Sabino (1992) en cuanto a los lineamientos del método etnográfico, se seleccionaron como informantes a treinta (30) personas de la comunidad que cumplieron con las siguientes condiciones:

-Rango de edad: mayores de treinta años, a fin de garantizar que el hablante adulto haya interiorizado un uso del discurso con rasgos característicos de su comunidad lingüística.

-Tiempo de permanencia: entendido como la convivencia con la comunidad (toda la vida) o tiempo de residencia (la mitad de la vida, por lo menos). Esto implica que el hablante haya residido en El Cabuyal o que, en su defecto, lo haya hecho, por lo menos, durante la mitad de su edad, de tal modo que posea un dominio del discurso propio de la comunidad lingüística objeto de estudio.

7.2. Técnica de recolección de datos

La técnica de recolección de datos empleada en este trabajo fue la entrevista abierta, la cual se basó en un formato guía (anexo 1), a través de un conversatorio que tuvo como propósito sostener una conversación, de ninguna manera hacer un interrogatorio. También se hizo una observación participativa consistente en la interacción con las personas seleccionadas dentro de la comunidad, lo que permitió conocer más a fondo su realidad, intereses, costumbres, forma de vida, es decir, su contexto inmediato.

El formato guía empleado para desarrollar el trabajo de campo permitió llevar una secuencia de los puntos a abordar; posibilitó una mayor interacción con el entrevistado y generó un ambiente de confianza que facilitó el enriquecimiento de la información suministrada. Cada participante habló de su forma de vida y refirió narraciones, anécdotas y tradiciones, entre otros, de una forma espontánea.

Cada entrevista se realizó en dos sesiones, pues se requería de un tiempo amplio para dialogar con cada informante. El conversatorio podía extenderse a toda una mañana o una tarde, dado que el informante refería diferentes narraciones, leyendas y anécdotas. Por ejemplo: historia del surgimiento del pueblo o de períodos como el denominado “época de la violencia”; relatos acerca de fiestas y celebraciones tradicionales; descripciones de la alimentación, el vestido, las actividades de recreación como juegos, tertulias y deportes. En ocasiones, debió suspenderse momentos por cuestiones de trabajo u ocupaciones del entrevistado. De esta forma se recogió información en un lapso de dos meses.

7.3. Organización de la información

Una vez adelantada la entrevista se hizo la transcripción de los diferentes aspectos abordados, en la que se intentó preservar el estilo del relato auténtico, para lo cual hubo necesidad de evocar expresiones, gestos, en fin, vivenciar su sentir. Tras observar lo encontrado en esta etapa, se decidió profundizar en el tipo de tradición oral predominante recogido en los conversatorios, en los cuales se evidenciaron, se pudieron evidenciar los refranes, locuciones y dichos, expuestos durante todas las conversaciones; incluso antes de preguntar por este ítem se escuchaban estas expresiones para referirse a diferentes aspectos de la vida. Las alusiones fueron usadas por todas las personas de la muestra.

7.4. Análisis de la información

Durante entrevistas, se recogieron 226 expresiones entre refranes, dichos y locuciones (anexo 3). Sin embargo, teniendo en cuenta que los refranes eran más de 120, para efecto de análisis se redujo la muestra a los 30 por ser los más reiterativos en los enunciados de los hablantes. Una vez escogidos, se categorizaron de acuerdo con las propuestas de análisis

de los autores abordados en el marco teórico: tonalidades enunciativas (Martínez, 2005), paremias (Almela y Sevilla, 2000) y unidades fraseológicas fijas UFF (Zuluaga, 2005).

A continuación se realizó una caracterización de cada grupo de refranes referentes a aspectos de tipo discursivo como las valoraciones positivas o negativas que connotan los refranes y se establecieron sus significados implícitos que influyen las actuaciones de las personas. Así, cobra sentido lo afirmado por la profesora Vallés: “lo que caracteriza al habla de una comunidad lingüística muchas veces son los valores connotativos, intersubjetivos y culturales de los usos que hay en la comunidad”¹.

Luego del análisis paremiológico, se proponen conclusiones derivadas de los resultados obtenidos y se describen otros aspectos recogidos en las prácticas de campo relacionados con la tradición oral de la comunidad: forma de vida, oficios, actividades diarias, economía, recreación, origen, celebraciones, creencias, anécdotas, apodos (sugeridos por los habitantes como posible opción de estudio por su abundancia). Se aborda, de esta manera la comunidad en su contexto sociocultural y lingüístico.

7.5. Análisis de resultados

Una vez clasificado el corpus de refranes, se inició su análisis. Éste se hizo desde tres perspectivas. La primera retoma la perspectiva conceptual de Almela y Sevilla (2000), propuesta de análisis lingüístico en la que se sugiere una serie de categorías bajo las cuales se pueden analizar las paremias o refranes. La segunda toma aspectos de la propuesta de Martínez (2000), que corresponde a la situación de enunciación. A partir de ello se tomó en cuenta la situación en la que los hablantes dijeron los refranes. Al mismo tiempo, se creó una clasificación formal de acuerdo con las características esenciales de sus temas. La tercera considera las fomelcos propuestas por Zuluaga (2005).

¹ Notas del curso de Sociolingüística, dictado en clase por la profesora Lirca Vallés, semestre I, del año 2005.

Las categorías brindadas por los autores citados fueron de mucho apoyo para la clasificación y análisis de los refranes objeto de estudio. La aplicación de las propuestas teóricas sobre el corpus seleccionado y las reflexiones que tomaron en cuenta el contexto discursivo fue complementada y enriquecida con la observación de campo.

7.6. Niveles de análisis

7.6.1. Modalidades del enunciado y funciones comunicativas.

La modalidad caracteriza la manera en la que el sujeto que enuncia, sitúa la proposición de base en relación con la verdad o la necesidad. Muestra la postura subjetiva del enunciador e involucra juicios de orden apreciativo. Se decide abordar en este mismo nivel la función comunicativa porque ésta, a su vez, recoge tres posibles orientaciones de las paremias: asertiva, valorativa y actuativa, las cuales se corresponden con las tres modalidades así:

- ✓ La modalidad aléxica (orientación asertiva), que se halla en las paremias que tienen la *función de constatación*.
- ✓ La modalidad epistémica (orientación valorativa), que se encuentra en las paremias que tienen la función de *elogio o vituperio*.
- ✓ La modalidad deóntica (orientación actuativa) que se registra en las paremias que tienen la función de *persuasión o disuasión*.

Sin embargo, es pertinente aclarar que las modalidades pueden compartir funciones comunicativas, lo que depende del punto de vista o interpretación de los sujetos discursivos. De acuerdo con lo anterior, se establece el siguiente nivel de análisis:

Modalidad aléxica u ontológica, la que expresa la realidad de una situación. Se basa en el verbo *ser*, incluye variantes: *necesario, posible e imposible*.

La suerte de la fea, la bonita la desea.

Función comunicativa: constatación/ vituperio.

El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.

Función comunicativa: constatación / persuasión.

Cuando uno está de malas, hasta con la almohada se descalabra.

Función comunicativa: constatación.

El que con lo ajeno se viste, en la calle lo desvisten.

Función comunicativa: constatación.

La mona, aunque se vista de seda, mona se queda.

Función comunicativa: constatación / vituperio.

Modalidad epistémica, la que expresa el conocimiento que tenemos de estados de cosas. Se basa en el verbo *saber*, incluye variantes *cierto*, *probable* y *excluido*.

El hijo de mi hija, mi nieto será; el hijo de mi hijo, en duda estará.

Función comunicativa: constatación/vituperio.

Tanto va el cántaro al agua, hasta que por fin se rompe.

Función comunicativa: constatación.

Santo alabado, santo acabado.

Función comunicativa: constatación.

Después de ojo afuera, no hay santa Lucía que valga.

Función comunicativa: constatación.

Caras vemos, corazones no sabemos.

Función comunicativa: constatación.

Caballo grande, ande o no ande.

Función comunicativa: constatación / elogio ó vituperio.

Árbol que nace torcido, su tronco nunca endereza.

Función comunicativa: constatación/ vituperio.

Al pobre y al feo, todo se les va en deseos.

Función comunicativa: constatación/vituperio.

El día que el pobre lava la cobija, llueve.

Función comunicativa: constatación/vituperio.

El día de caer no se ve el hoyo.

Función comunicativa: constatación.

En el pueblo de ciegos, el tuerto es rey.

Función comunicativa: constatación/vituperio.

El muerto, cuando encuentra quien lo cargue, se vuelve pesado.

Función comunicativa: constatación.

Cría fama y échate a dormir.

Función comunicativa: constatación/persuasión.

Modalidad deóntica, la que expresa el valor ético de una acción. Se basa en el verbo *deber*, incluye las variantes *obligatorias*, *permitidas* y *prohibidas*.

El pobre se estira hasta donde le alcance la cobija.

Función comunicativa. Constatación/vituperio.

Al que le van a dar, le guardan.

Función comunicativa: constatación/ persuasión.

El que no tiene más, con su mujer se acuesta.

Función comunicativa: constatación/vituperio.

El hijo de tigre sale pintado, el hijo de chucha rabipelado.

Función comunicativa: constatación /elogio ó vituperio.

Las gallinas de arriba se ensucian en las de abajo.

Función comunicativa: constatación/vituperio.

El pez muere por su boca.

Función comunicativa: constatación /persuasión.

La ambición rompe el saco.

Función comunicativa: constatación/disuasión.

El perezoso trabaja doble.

Función comunicativa: constatación/disuasión.

No tiene la gallina agua para beber y convida al pato a nadar.

Función comunicativa: constatación/disuasión.

Mal que no quieres para ti, no se lo desees a nadie.

Función comunicativa: constatación/ disuasión.

De grano en grano, llena la gallina el buche.

Función comunicativa: constatación/persuasión.

Más rápido cae un mentiroso que un cojo.

Función comunicativa: constatación.

7.6.2. Modalidades del enunciado: tonalidades enunciativas

Para abordar el análisis según las tonalidades enunciativas del discurso, se pretende hacer un aporte retomando la rejilla de las tonalidades del discurso (Martínez, 2005) (Anexo 2).

Las tonalidades que allí se incluyen son:

Tonalidad intencional, o sea, en la que el enunciador se construye como alguien que tiene el poder de declarar, afirmar, proponer o excusarse.

Desde el punto de vista de la tonalidad intencional, los refranes se consideran de orientación asertiva - positiva (+), cuando afirman, declaran, constatan o aseveran.

La suerte de la fea, la bonita la desea (+)

El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija (+)

El hijo de mi hija, mi nieto será; el hijo de mi hijo, en duda estará (+)

El pobre se estira hasta donde le alcance la cobija (+)

Cuando uno está de malas, hasta con la almohada se descalabra (+)

Al que le van a dar, le guardan (+)

Tanto va el cántaro al agua hasta que, al fin, se rompe (+)

Santo alabado, santo acabado (+)

Después de ojo afuera, no hay santa Lucía que valga (+)

Caras vemos, corazones no sabemos (+)

Tonalidad predictiva, o sea, en la que el enunciatario se construye como aliado, testigo, enemigo o intruso a través de actos discursivos que regulan la conducta del otro (directivos). Pueden ser actos de recomendación, consejo, solicitud, orden, interpelación, aprobación o autorización; o de apelación, como amenaza o amonestación.

Desde el punto de vista de la tonalidad predictiva, los refranes pueden ser de orientación asertivo positiva (+), cuando recomiendan, aconsejan, sugieren, solicitan; o de orientación apelativo negativa (-), cuando amenazan, critican, insultan, advierten, rebajan o provocan:

El que con lo ajeno se viste, en la calle lo desvisten (+)

Cría fama y échate a dormir (-)

El pez muere por su boca (-)

La mona, aunque se vista de seda, mona se queda (-)

La ambición rompe el saco (+)

El perezoso trabaja doble (+)

No tiene la gallina agua para beber y convida al pato a nadar (-)

Mal que no quieres para ti, no se lo desees a nadie (+)

De grano en grano llena la gallina el buche (+)

Más rápido cae un mentiroso que un cojo (-)

Tonalidad apreciativa, o sea, la que comprende los actos discursivos que pueden presentar al otro como aliado, testigo o enemigo, se le aprecia o, por el contrario, se le irrespetea o se es indiferente a él. Actos de condolencia, congratulación, respeto, alegría o, por el contrario, enfado, minimización, ironía, rebaja o crítica.

Desde el punto de vista de la tonalidad apreciativa, los refranes se consideran de orientación expresivo - negativa (-) cuando expresan burla o ironía, rebajan, minimizan, amonestan o instan.

Caballo grande, ande o no ande (-)

Árbol que nace torcido, su tronco nunca endereza (-)

Al pobre y al feo, todo se les va en deseos (-)

El que no tiene más, con su mujer se acuesta (-)

El hijo de tigre sale pintado, el hijo de chucha rabipelado (-)

El día que el pobre lava la cobija, llueve (-)

Las gallinas de arriba se ensucian en las de abajo (-)

El día de caer no se ve el hoyo (-)

En el pueblo de ciegos, el tuerto es rey (-)

El muerto, cuando encuentra quien lo cargue, se vuelve pesado (-)

7.6.3. Fórmulas metalingüísticas del lenguaje corriente (fomelcos)

Las locuciones y refranes, de acuerdo con Zuluaga (2005), se pueden considerar como fórmulas metalingüísticas en lenguaje corriente (fomelcos) que para el hablante funcionan como instrucciones pragmáticas de la lengua. Éstas, según la función específica que desempeñan en la práctica discursiva y en la interacción, se pueden clasificar en tres categorías, a saber: *descriptivas*, cuyo modelo es la aserción; *instructivas*, cuyo modelo es el consejo o la instrucción; y *regulativas*, cuyo modelo es la crítica, el llamado de atención o, también, la excusa, en el caso de las autorregulativas.

Fomelcos descriptivas

Las gallinas de arriba se ensucian en las de abajo.

Es un refrán que nos habla del poder y la escala social. De cómo las decisiones de aquellos que ostentan una posición de mayor jerarquía afectan negativamente a muchas personas, al punto que las ensucian. Toda esta “materia fecal” que cae de los altos mandos es la que tiene “jodido al gallinero”. Como puede observarse, es un refrán de protesta.

Uso: popular para la comunidad al manifestar inconformidad frente a la política, el abuso de poder o la injusticia social.

Tipo de refrán: moral y de protesta.

Vigencia: es muy actual; se usa mucho en épocas de coyunturas políticas y debates ideológicos.

Tema y protagonismo: la posición jerárquica de unas gallinas acomodadas respecto a otras que se encuentran debajo de ellas y que reciben toda su mugre.

Paráfrasis: el que puede, abusa.

Tanto va el cántaro al agua, hasta que al fin se rompe.

Significa que la terquedad o la perseverancia depende de la lectura y es indispensable para lograr algo, sea bueno o malo. Es decir, según una interpretación, implica perseverar y, según otra, insistir en un error. Por un lado, es positivo, pues lograr algo, después de varios intentos, es loable; por otro lado, es negativo, pues insistir en un error podría conducir a un castigo o a un resultado desfavorable.

Uso: popular en la comunidad para reprender por la terquedad o resistencia; con este sentido lo usan para amenazar a los hijos o a alguien que persiste en molestar o incomodar. También lo utilizan para invitar a persistir en alguna meta o ideal: *de tanto insistir, algo finalmente pasa.*

Tipo de refrán: puede ser moral o proverbial.

Vigencia y fuente: es altamente usado en el contexto, pues se le oye prácticamente a todo el mundo.

Tema y protagonismo: el cántaro no es resistente eternamente o está expuesto a los accidentes. Su vulnerabilidad, después de cada ida a la fuente, es mayor y uno es consciente de que, en cualquier momento se puede romper. Por eso, llevarlo muchas veces es riesgoso.

El protagonismo es del cántaro.

Paráfrasis: no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista. Tanto cae la gota, que hasta la roca rompe.

Santo alabado, santo acabado.

Refrán gracioso que habla de la condición humana y la suerte. Con frecuencia ocurre que, si se expresa admiración por un individuo, más pronto que tarde este puede

desilusionar. Es cuestión de expectativas y desilusiones: una persona que se alaba corre el riesgo de ser sobreestimada y, con el tiempo, producir, ella misma, desilusión.

Uso: popular en la comunidad. Si alguien reconoce alguna virtud o cualidad de una persona o alguna acción bien realizada por ésta, puede un pesimista presente expresar este refrán con objeto de advertir que es mejor no alabar a nadie porque habrá de desilusionar a todos, pues empezará a realizar mal las cosas; o porque, sencillamente, lo bueno no dura.

Tipo de refrán: proverbial.

Vigencia y fuente: muy usado en la actualidad.

Tema y protagonismo: la expectativa, respecto a un santo, de que produzca “el milagrito”, que, si se corre con suerte, ocurre una vez, pero una segunda no, lo que genera desilusión. El protagonista es el santo que tiende a ser sobreestimado, más allá de sus posibilidades reales.

Paráfrasis: pronto alabado, pronto acabado.

Después de ojo afuera, no hay santa Lucía que valga.

Es una paremia derivada de una oración tradicional que reza: “santa Lucía pasó por aquí, sácame esta mugre que tengo aquí”. Es interesante cómo se deriva otra expresión popular a partir de la patrona de la visión y de los ojos. Significa entonces, que hay momentos en que ya nada vale, pues la metida de patas fue extrema; y que después de un gran error ya no hay nada que hacer; después de un gran accidente no se puede enmendar nada. Hay situaciones irreparables o irreversibles.

Uso: popular en la comunidad; de contenido cruel, porque llama al otro a aceptar lo irremediable en diferentes ámbitos de la cotidianidad como, por ejemplo, cuando hay accidentes muy comunes que generan daños en objetos o incluso en las personas. Después de un gran error, no hay nada que hacer.

Tipo de refrán: proverbial.

Vigencia y fuente: su fuente es la oración a santa Lucía, que es usada por las madres con sus hijos pequeños. La paremia analizada se usa en otras circunstancias para ironizar o en reemplazo del popular “ya no hay nada que hacer”.

Tema y protagonismo: el accidente sin reparación que no lo puede corregir ni un santo con un milagro; es decir, la metida de patas total. El protagonismo lo tiene santa Lucía, quien no puede resarcir el error.

Paráfrasis: ya no hay tiempo de llorar.

El que no tiene más, con su mujer se acuesta.

Refrán humorístico y de fuerte ironía que alude a la resignación. Revela la actitud del que le toca conformarse con lo que tiene (con su mujer en este caso), a pesar de que desee tener más (otras mujeres). La resignación, como actitud inevitable o recomendable en un mundo de deseos insatisfechos.

Uso: popular en la comunidad. Hace alusión, de manera jocosa a quien le toca conformarse con lo que tiene cuando no pudo conseguir lo que deseaba. Es decir, resignación frente al deseo frustrado. Se expresa con picardía en las conversaciones, generalmente por los hombres y, obviamente, en ausencia de sus esposas; es un refrán con una marca altamente machista. Es de aclarar que, en la comunidad, el machismo se aprende, generalmente, de padres y madres a la par.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es un refrán de uso actual.

Tema y protagonismo: ante el deseo de tener otras mujeres y no poder satisfacerlo, no hay más opción. El protagonista es el deseo frustrado de quien le toca conformarse.

Paráfrasis: si no tiene más, confórmese con lo que tiene. Al ambicioso le toca resignarse.

En el pueblo de ciegos el tuerto es rey.

Significa que, entre mediocres, el líder o personaje importante puede ser un mediocre más. Es un refrán muy crítico que ataca a grupos en los cuales la ingenuidad o pereza es evidente. Además, también critica los lugares donde se eligen malos líderes. Cada quien tiene el gobernante que se merece, dicen por ahí. Hay sitios donde ser líder es muy fácil.

Uso: popular entre la comunidad para referirse a que el líder, en ocasiones, puede ser cualquiera que, por ejemplo, tenga dinero, así no posea las condiciones de formación para el liderazgo.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: su uso es frecuente, de hecho su significado siempre está al orden del día debido a la crítica constante hacia los gobernantes.

Tema y protagonismo: en un pueblo donde nadie ve, gobierna el que al menos ve, aunque vea mal. Los protagonistas son los ciegos, quienes representan a una población o sociedad o un estado de mediocridad, y el rey, que representa al oportunista.

Paráfrasis: entre vacas, el perro es rey; entre mediocres, el oportunista es rey.

El muerto, cuando encuentra quien lo cargue, se vuelve pesado.

Se refiere a la circunstancia de cargar a un muerto, el cual se llora y se venera, se respeta y se elogia, pero que, cuando de cargarlo se trata, se ve que es bastante pesado. Significa también que, si se ayuda a alguien y se le mantiene por bonito o por buena gente, pasa igual que con un muerto: se vuelve una carga pesada.

Uso: es de uso popular en la comunidad para referirse de forma crítica a aquellas personas que abusan de la buena voluntad o bondad de otros y se recuestan en quienes los ayudan y no aportan de ninguna manera a solventar obligaciones.

Tipo de refrán: proverbial.

Vigencia: Es usado frecuentemente

Tema y protagonista: a partir del momento en que se carga, un muerto se torna pesado, independientemente de que, en vida, haya sido un personaje ilustre o un ser querido; al volverse carga, se reconsidera su estado. El protagonista es el muerto, que, de ser amado o estimado, se vuelve carga.

Paráfrasis: nadie sabe lo que pesa un muerto hasta que lo carga.

Cría fama y échate a dormir.

Significa que la fama precede la acción de una persona; es determinada por tal y como ha sido el sujeto en tiempos, por los actos que lo han hecho ilustre, sean positivos o negativos. Es decir, puede tener dos lecturas, una como corrección moral para aquellas personas que tienen fama, por ejemplo, de perezosos o negligentes y no están prestos a cambiar de actitud. Y segundo, como consejo para las personas que han obtenido una posición relevante en determinado medio, y gracias a esta fama o posición ya no les resultará difícil que les vaya bien.

Uso: popular en la comunidad para reprochar el haber cometido actos equivocados y no ponerse las pilas para hacer algo bueno y cambiar la imagen. Una vez posicionado para bien o para mal.

Tipo de refrán: proverbial y moral.

Vigencia y fuente: es todavía muy actual.

Tema y protagonismo: la fama es suficiente. El protagonista es quien goza de la fama, es decir, representa a aquel que está acumulando hechos para bien o para mal.

Paráfrasis: Se recoge lo que se siembra. Acumula y recibirás.

El pez muere por su boca.

Aquí se metaforiza el pez, entendiendo su boca como un signo análogo respecto a la boca del ser humano. La analogía estaría representada en que el pez es capturado por su boca y el hombre es castigado por las palabras inapropiadas que salen de su boca. Hablar de más es y ha sido una preocupación constante del ser humano, así lo confirman otros dichos en el

mismo sentido, como, por ejemplo: “en boca cerrada no entran moscas”, “es de sabios callar” y “el que mucho habla, mucho yerra”.

Uso: popular en la comunidad para llamar la atención en torno de lo inconveniente de hablar más de lo recomendable o de emitir juicios en torno a personas o actos de otros. Es mejor guardar silencio porque las palabras mal expresadas pueden implicar molestias, dificultades o perjuicios.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es una expresión muy usada en diversos contextos.

Tema y protagonista: la captura del pez, es decir, la pesca. El protagonista es el pez que muere por abrir su boca y morder el anzuelo Equivalente a la persona que expresa enunciados en el momento indebido.

Paráfrasis: callar es de sabios. En boca cerrada no entran moscos. Las palabras son un yugo.

La mona, aunque se vista de seda, mona se queda.

Significa que la condición no se puede negar, así se aparenten cosas que no son. No se puede maquillar la esencia de las cosas, ni disfrazar los defectos, pues estos salen a relucir tarde o temprano. Es una expresión que se usa mucho para señalar y criticar.

Uso: popular a nivel conversacional para criticar a la gente en ocasiones incluso con tinte de envidia, frente a que por más que traten de arreglarse o aparentar siempre saldrá a relucir lo que realmente se es. No se puede negar la verdadera condición.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es muy vigente sobre todo a manera de crítica.

Tema y protagonismo: el tema es que un primate vestido muy bien sigue siendo primate, hay una condición última que no se puede relegar. El protagonista es el mico o la mona como símbolos del chicanero u ostentación.

Paráfrasis: el campesino sale del campo, pero no el campo del campesino.

La ambición rompe el saco.

Es un refrán muy clásico y que tiene muchas formas diversas que giran sobre el mismo tema. Como por ejemplo, el que mucho abarca poco aprieta. Significa que más vale saber parar, esta decisión es muy difícil para el ser humano que muchas veces no sabe cuándo parar. La ambición enceguece y por ende la acumulación puede ser perjudicial, perdiendo más de lo que se gana.

Uso: su uso es popular con el fin hacer reflexionar en torno a la importancia de no ser ambiciosos en exceso, a no abarcar más de lo que se puede llevar o tener, porque al final se puede salir perdiendo todo

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: como ya se expresó, las cuestiones humanas relacionadas con la virtud, las cualidades y defectos, así como las cosas del destino son temas universales y atemporales de los refranes. Este es un refrán muy vigente.

Tema y protagonismo: el tema es el saco que se rompe porque no aguanta tanto peso, se sobre carga y se estalla dejando caer todo el contenido. El protagonista es un sustantivo tácito, el cual llena el saco indiscriminadamente enceguecido por la ambición, haciendo que se rompa.

Paráfrasis: el que mucho abarca poco aprieta, más vale pájaro en mano que cien volando.

No tiene la gallina agua para beber y convida al pato a nadar.

Es un refrán muy gracioso que nos habla del charlatán y el que promete cosas que no puede cumplir. Los términos son muy graciosos, cada animal está cargado de connotaciones singulares de nuestro contexto, la gallina relacionada con que siempre caga y el pato con su condición de no ser invitado. El refrán es universal por su fábula.

Uso: popular en la comunidad para llamar la atención a aquellas personas que no tienen las condiciones necesarias para algo pero están siempre alardeando de más y al final quedan mal.

Tipo de refrán: moral y dialógico.

Vigencia y fuente: es vigente, aunque su uso no es tan frecuente en nuestro contexto.

Tema y protagonismo: el texto nos cuenta de una gallina que hace alarde de tener agua, invitando a nadar a un ingenuo pato, sin embargo, en el fondo la gallina no tiene ni para beber. El protagonista es la gallina como charlatana.

Paráfrasis: come mierda y eructa pollo (con grosería). Invita a huevos y no tiene ni paila. Invita a comer, estando en la olla

Más rápido cae un mentiroso que un cojo.

Mediante comparación y exageración con este refrán las personas quieren significar que un mentiroso es más proclive a delatarse, por lo difícil que es sostener mentiras, que un cojo a caer. Se supone que un cojo está más expuesto a caerse que cualquier otra persona, pero un mentiroso lo supera en la vulnerabilidad a ser descubierto en el engaño.

Uso: popular para llamar la atención en torno a decir mentiras, que más temprano que tarde se descubrirán. Primero cae alguien por una mentira que un cojo.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es muy usado.

Tema y protagonismo: si se efectúa una comparación entre un mentiroso y un cojo, el primero cae más rápido. Es una exageración que da cuenta de lo difícil de sostener una mentira.

Paráfrasis: el mentiroso al piso va a dar antes que el cojo.

Fomelcos instructivas

La suerte de la fea la bonita la desea.

Se trata de un refrán con pocas connotaciones, es específico y su uso se ha delimitado a la apariencia original de las mujeres es decir, lo feo y lo bonito, así como el valor de estar/dentro de lugar o de suerte, se ha reducido a la apariencia de una mujer, y más aún cuando a una fea real le va bien.

Uso: se usa con frecuencia en la comunidad cuando hacen referencia a alguna mujer que le ha ido mejor que a otra. Su significado radica en la suerte inmerecida o fortuita.

Tipo de refrán: refrán moral, gira en torno a la decisión de reconocer o no en el otro el merecimiento de su situación, incluso da cuenta de cierta envidia sana o no de quien observa, por ende, es un refrán auto-alusivo.

Vigencia y fuente: es vigente incluso hoy cuando operarse estéticamente es más fácil que antes. Solo que la salvedad que hay que hacer, es que su uso no es tan metafórico como antes.

Tema y protagonismo: el tema es la suerte inmerecida y el protagonista son las mujeres feas, como símbolo des-merecedor.

Paráfrasis: qué suerte tienen los que no se bañan. Dios le da pan a quien no tiene dientes. Usted no merece lo que tiene. La suerte no mira a quién favorecer.

Es importante agregar que alude a la suerte como instancia indiferente de su pertinencia, favorece al que sea sin notar sus virtudes físicas o morales.

El hijo de mi hija mi nieto será, el hijo de mi hijo en duda estará.

Se está seguro sólo ante los hechos evidentes. Hay que ser escéptico y cuestionar muchas cosas. Este refrán habla de la duda y su potencial para la sabiduría. Juega con la picardía de los hijos que les *meten* algunas mujeres a sus parejas.

Uso: es popular entre los padres y madres de la comunidad porque se tiende, a nivel social y por diversos motivos a poner en tela de juicio la paternidad de los hijos varones; convirtiéndose este en una ofensa para la madre gestante.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es un refrán clásico, que se usa hoy solo en contextos muy populares, urbanos o rurales.

Tema y protagonismo: el tema es la paternidad dudosa y la maternidad como algo obvio. El protagonista es el hijo, producto de esa certeza o esa duda.

Paráfrasis: más vale dudar de lo dudoso, y creer lo evidente. Hasta no ver, no creer.

El pobre se estira hasta donde le alcanza la cobija.

El ser humano llega hasta dónde puede llegar, según sus ambiciones, talentos, deseos, metas, virtudes y demás aspectos que condicionen su destino. Es interesante observar el manejo gracioso que posee la expresión, ya que con esa frase se pueden connotar cuestiones como el oportunismo. Por ende, es un refrán de sentido muy abierto.

Uso: tiene un uso muy popular en la comunidad que tiende a justificar una condición socio económica baja, llevando a asumir una postura conformista o de resignación, que en este contexto puede incluso inducir a no trazarse metas, tanto a nivel personal como profesional o en un momento dado a servir de excusa para no hacer o cumplir expectativas personales.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: se usa en contadas ocasiones pero sigue teniendo cierta presencia en nuestro contexto oral.

Tema y protagonismo: el tema es como el pobre se acomoda a su cobija, por conveniencia y porque no tiene más. En este sentido el protagonista es el pobre, como símbolo del ser humano que dispone según sus condiciones. Es algo tautológico.

Paráfrasis: se llega hasta donde se puede. Según lo tenga, así se acomoda

Cuando uno está de malas hasta con la almohada se descalabra.

Es un refrán que habla de la Ley de Murphy², como lo han hecho otros refranes aquí analizados. Si algo puede salir mal, seguramente saldrá mal y si algo que no ha salido mal, va a fallar, fallará el día en que más de malas se esté. También habla de las fallas que no se esperan, que se suman a una cadena de infortunios.

Uso: popular en la comunidad para referirse a los diferentes momentos en que por más que lo intenta no ha tenido suerte y siente como si todo le saliera al revés o mal

Tipo de refrán: proverbial.

Vigencia: tiene marcada vigencia sobre todo para referirse a sucesos desafortunados.

Tema y protagonismo: el tema textual de la expresión es que la almohada, siendo un objeto muy suave e inofensivo, puede volverse en contra el día en que todo el resto de las cosas están saliendo mal. El protagonista es el descalabrado.

Paráfrasis: al caído cáele.

Caras vemos, corazones no sabemos.

Significa que las apariencias engañan, que la cara no es signo ni de bondad ni de maldad; que detrás de caras bonitas pueden haber malas intenciones y que detrás de caras de mal aspecto pueden haber buenas personas. Nos habla de la relatividad de la condición del hombre y su independencia de la apariencia.

Uso: popular en la comunidad generalmente usado para advertir que no se deben dejar llevar de las apariencias, a veces es frecuente también cuando alguien quien no se pensaba hace algo malo o equivocado, sale a relucir este refrán como reflexión

Tipo de refrán: Moral

Vigencia: Es un refrán muy vigente y usado ampliamente

² La Ley de Murphy es una explicación de las desventuras de la vida en forma burlesca.

Tema y protagonismo: el tema es que una cara nos puede engañar, parecer angelical o demoniaco, y no ser como uno se lo espera. El protagonista es la relación entre cara y corazón, una relación que no se basa en las apariencias.

Paráfrasis: Las apariencias engañan.

Caballo grande, ande o no ande.

Este refrán, utilizado más como piropo y alusión a la mujer, significa que más vale una mujer (o cosa) en más tamaño o cantidad, sea de la calidad que sea o la apariencia que sea. Es un refrán usado generalmente de modo machista expresando la “ambición de carnes” de un hombre e incluso usado actualmente también por mujeres. En un sentido más general se puede explicar como más vale más cantidad sin importar la calidad. Cantidad se expresa en tamaño, número, amplitud. Como observación se puede pensar que es un refrán muy automático, es decir, hemos sido testigos de su uso cuando un hombre ve a una mujer alta o grande y lo expresa irreflexivamente.

Uso: uso popular, expresado la mayoría de veces con trasfondo sexual, para aducir preferencias en el tipo de mujer o de hombre (haciendo alusión a su miembro genital), es bastante común en las conversaciones informales y como broma pesada entre pares.

Tipo de Refrán: refrán de tipo moral.

Fuente y Vigencia: es una expresión vigente, incluso más hoy cuando las cosas se han vuelto superficiales e importan más las cosas por su cantidad y no por su calidad.

Tema y protagonismo: El tema es la ambición, y el protagonismo es el caballo que simboliza las cosas

Paráfrasis: cuanto más grande, mejor. Entre más, más feliz

Tiene cierto tabú cuando se alude al sexo, pues muchas veces quien lo dice no posee un tipo de cultura acorde, siendo a veces expresión grosera.

Árbol que nace torcido, su tronco nunca endereza.

Este refrán tiene una dimensión problemática muy profunda, pues nos habla del concepto de *formación* con el cual se expone la necesidad del ser, de constituirse como ser bueno y virtuoso. Si desde sus inicios este ser o individuo no es regulado (torcido como antónimo de derecho o regular) ese ser se echa a perder y sus actos o ramas serán reflejo de esa ausencia. La metáfora se identificó con la regulación y la regla en contraposición de la naturaleza y el crecimiento vegetal, es imposible enderezar un árbol luego de crecido.

Uso: uso popular en la comunidad para referirse a las personas que no han sido aparentemente bien criados por sus padres, y que hoy en día no son un buen ejemplo para la sociedad porque realizan acciones equivocadas (robar, drogarse, fumar, etc.), y en otra connotación también se utiliza para referirse a los gays o travestis que desde niños van mostrando sus inclinaciones y aparentemente no fueron enderezados por sus padres.

Tipo de refrán: refrán moral.

Vigencia y Fuente: es vigente y se utiliza mucho para comentar crímenes y actos equivocados de individuos, es común escucharlo en charlas sobre noticias y en habladurías sobre los hijos ajenos y su mala crianza. Su fuente se identifica con la regulación y es demostrada por Foucault la fuerza conceptual incluso de este refrán. El castigo no endereza el árbol pero si le da una fea lección moral.

Tema y protagonismo: el tema es lo torcido como opción de lo natural y la necesidad de enderezar. El protagonista es el árbol como entidad susceptible de ser modelada.

Paráfrasis: hierro que se tuerce el martillo lo endereza, por más que se intente enderezar un árbol, es imposible si este ha crecido así. Los productos del hombre malo son también malos.

Al pobre y al feo, todo se les va en deseos.

El pobre y el feo son individuos que no poseen el poder de la belleza y el dinero para adquirir aquello que quieren. Son sujetos aparentemente miserables gracias a su condición,

68

la impotencia fortuita pues nadie tiene la culpa de su propia fealdad. Cabe notar la dimensión metafórica de la expresión, pues el feo y el pobre, más allá de ser eso, son más bien actitudes del hombre que le alejan de su objeto deseado; con este refrán uno puede escoger ser feo o no y no trabajar por aquello que desea.

Uso: tiene un uso popular en la comunidad para referirse a aquellos bienes materiales que anhela obtener pero que le ha sido imposible por su condición económica, es muy propio de las conversaciones cotidianas cuando mencionan por ejemplo, que querían un estreno, salir a bailar o comprarse una cicla, entonces, suelen cerrar su relato con este refrán como dando a entender que de pronto nunca lo obtendrán (auto compasivo).

Tipo de refrán: refrán moral.

Vigencia y fuente: no es tan vigente en nuestro medio, hoy cuando se apela a un discurso de la superación. Sin embargo, es vigente cuando se trata de señalar a alguien como un incapaz, o un feo o un pobre. Aunque lo de pobre por lo general es auto-elusivo, pocos les dicen pobres a otros directamente.

Tema y protagonismo: El tema es la falta de poder de adquisición. El protagonista es el feo y el pobre como símbolo del impotente.

Paráfrasis: hay cosas que nunca podrá alcanzar. El impotente nunca consigue lo que quiere. El incapaz desea más cosas de las que hace.

Hijo de tigre sale pintado, hijo de chucha rabipelado.

Este dicho es complejo, es una paremia compuesta y que tiene connotaciones peyorativas. Sobre un refrán original se yuxtapone una variación, divertida y consecuente con la estructura del primero. La comparación entre tigre y chucha es muy significativa para la finalidad del refrán. El refrán original es *Hijo de tigre sale pintado*, que se usa para elogiar una herencia generacional; un elogio a la virtud de padre e hijo (aunque a veces sea más bien un señalamiento) pero, en este caso, el añadido *Hijo de chucha sale rabipelado* hace que se convierta, más bien, en un señalamiento por comparación. Significa que el hijo

de alguien ejemplar será ejemplar (en algo) pero que el hijo de alguien inmoral será inmoral.

Uso: popular, incluso el añadido le da un fuerte carácter conversacional , muy típico en el discurso cotidiano sobre todo al referirse a los hijo de los otros, con el fin de realizar señalamientos obviamente negativos. El hijo de alguien ejemplar es ejemplar, y el hijo de un ruin es ruin.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es muy escuchado aun, aunque hay que aclarar que la frase añadida es usada en menor frecuencia en nuestro contexto. Se tiene por un dicho picaresco de comparaciones.

Tema y protagonismo: el tema a nivel textual es la herencia genética, y los protagonistas son el tigre y la chucha que simbolizan lo bueno y lo malo, lo virtuoso y lo vicioso.

Paráfrasis: de tal palo tal astilla (sin la frase de la chucha), siendo esta paráfrasis más neutra en su juicio moral.

El día que el pobre lava la cobija, llueve.

Es un refrán que expresa la famosa Ley de Murphy, en otras palabras, resaltando la injusticia divina característica en nuestra tradición oral, relacionada con el pobre. Todo lo del pobre es robado, no le preste a pobres, etc. Al caído caerle, en otras palabras. Por lo tanto, revela un tipo de injusticia divina o inmanejable, de la cual no se puede culpar a nadie, solo al pobre por ser tan de malas.

Uso: popular en la comunidad para ratificar que el que es o está de malas sigue siendo de malas. (Sobre todo cuando a traviesan por una racha de mala suerte, porque se cree demasiado en este tipo de condiciones de bienestar o de infortunio).

Tipo de refrán: proverbial.

Vigencia y fuente: La Ley de Murphy siempre es vigente, habla de lo irónico del azar, del infortunio y las historias de otros, increíbles e injustas. Una injusticia divina.

Tema y protagonismo: el tema textual es que la cobija por fin limpia no se va a secar o se va a volver a ensuciar rápidamente. Llueve y vuelve a poner sucia la cobija, revelando que el esfuerzo fue en vano. El de malas es de malas. El protagonista es el pobre, que no tiene más.

Paráfrasis: al caído caerle.

Fomelcos regulativas

El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.

Significa que es importante relacionarse con personas importantes o buena gente. Que con quien uno ande es importante para asegurar bonanza y buenas influencias. Esto de la conveniencia es muy propio de las relaciones interpersonales.

Uso: popular para aconsejar sobre todo a los niños y adolescentes sobre la importancia de tener buenos compañeros o amigos.

Tipo de refrán: proverbial

Vigencia y Fuente: es vigente, de uso muy popular y en diversos sentidos. Una expresión rica en connotaciones. Tema y protagonista: el tema es buscar la mejor sombra que lo proteja a uno del sol, para ello el protagonista que es el buen árbol puede ser muy útil. Es claro el símil.

Paráfrasis: dime con quién andas y te diré quién eres. Más vale conveniente que atractivo.

Al que le van a dar, le guardan.

Significa que el destino siempre funciona, es decir, que siempre hay esperanza de que cada cual reciba lo que se merece. El trabajador recibirá su recompensa, sin necesidad de que él la demande. Sin embargo, como observación, se da el fenómeno de que esta paremia se ha venido usando también en su literalidad cuando se habla de comida. Otro uso gira en torno al amor esperanzado.

Uso: popular muy popular en la comunidad para hacer referencia a que en el futuro viene la recompensa o el castigo por las actuaciones del presente (recibirá su merecido), y en otra

connotación también se usa para reclamar por no haber tenido la intención de guardarle alimento, en este caso se usa irónicamente.

Tipo de refrán: moral, proverbial.

Vigencia y fuente: es vigente, altamente usado tanto a nivel connotativo como denotativo.

Tema y protagonismo: el tema es lo merecido, lo que va a llegar sin desespero o demanda. El protagonista es el que le han guardado su porción. Justicia divina, premio, recompensa o castigo, es indiferente al sentido del refrán, este sentido se da en su aplicabilidad.

Paráfrasis: cada quien tiene lo que se merece. Lo que es, para el que es, algún día le llegará.

El que con lo ajeno se viste, en la calle lo desvisten.

Este refrán tiene como significado central la ostentación y el chicaneo, también tiene que ver con el hecho de pedir prestado o de atribuirse logros o hechos ajenos. El que con lo ajeno se viste no tiene potestad sobre lo que se pone, no está seguro y siempre caminará inseguro de que alguien reconozca su apariencia postiza. También este refrán se usa literalmente pues es muy de nuestra costumbre no prestar ni pedir prestada ropa ajena, no está bien visto entre nosotros, precisamente porque el refrán ha cobrado literalidad: nadie quiere que se den cuenta que la ropa es ajena. Es también una crítica a los comentarios callejeros, al cotilleo y el chisme que es mejor evitar y no dar papaya ni dar de que hablar.

Tipo de refrán: refrán moral, gira en torno a la decisión mérito propio/ajeno.

Vigencia: es vigente, en este punto cabe decir que el mensaje moral es por lo general vigente en todo tiempo.

Tema y protagonismo: el tema es la ostentación. El protagonista en lo textual es la vestimenta usada.

Paráfrasis: más vale no usar cosas que no le pertenecen. No ando yo con mis hijos, voy a andar con los ajenos. Lo del otro déjelo quieto. No se atribuya cosas que no le corresponden.

El perezoso trabaja doble.

Significado y observaciones: El perezoso hace el trabajo mal y le toca repetirlo, aquel que no hace bien las cosas le toca hacerlas dos veces. Por eso más vale hacer las cosas bien desde un principio para evitar tener que repetirlas en contra de nuestra voluntad. Es un refrán muy pertinente y de mucha validez.

Uso: popular en la comunidad cuando algo se hace mal por hacerlo más rápido, y en ocasiones toca hasta repetirlo.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y Fuente: tiene mucha vigencia, se usa mucho en ambientes laborales y es muy cierto.

Tema y protagonismo: el tema es que al perezoso le toca repetir su trabajo por haberlo hecho mal. El protagonista entonces es el perezoso, como símbolo del mal trabajador. Del que hace las cosas de mala gana.

Paráfrasis: el que no quiere sopa se le dan dos tazas. Más vale bien una vez, que mal muchas veces.

De grano en grano, llena la gallina el buche.

Significado y observaciones: Significa que el que persevera alcanza, habla del trabajo constante y las metas propuestas, nada de afanes ni inmediateces propias de la mediocridad. La gallina muy parsimoniosamente llena su buche, bocado por bocado, poco a poco. Eso revela que todo lo importante en la vida es un proceso.

Uso: popular en la comunidad para enseñar en torno a la importancia de trabajar con paciencia pero con esmero y perseverancia para lograr las metas, se utiliza incluso para ilustrar en los oficios comunes sobre el hacer las cosas bien hechas así tome más tiempo.

Tipo de refrán: moral.

Vigencia y fuente: es muy vigente. Es un refrán que usa la fábula y la personalización de animales para dar un significado, eso es muy de lo oral y universal.

Tema y protagonismo: el tema es la forma como come la gallina, de una manera lenta y sin afanes. Poco a poco ella llena su buche, para luego tragar buenos bocados. El protagonista es la gallina, como representación del que trabajó y que poco a poco logra sus metas.

Paráfrasis: el que persevera alcanza. Lento, lento, se encarama el caracol

8. RESULTADO DEL ANÁLISIS DE LOS REFRANES SEGÚN LOS MODELOS APLICADOS

Una vez agrupados y descritos los refranes de acuerdo con los modelos escogidos, se puede afirmar que, en cuanto a las tonalidades enunciativas, es decir, la interpretación que se hace dependiendo del momento en que se usa el refrán hay un equilibrio: tonalidad intencional, apreciativa y predictiva, pues de los treinta refranes analizados, diez fueron clasificados en cada una de las tonalidades.

En relación con la tonalidad intencional, manifestada por el enunciador, se consideró que la orientación de los diez refranes incluidos es asertivo – positiva; es decir que el enunciador declara, afirma, constata o promete.

Referente a la tonalidad apreciativa, entendida como el tipo de valoración o apreciación positiva o negativa que se tenga de un tercero, un acontecimiento, una opinión o voz ajena, se estableció que los diez refranes tienen una orientación negativa, lo que evidencia un predominio de enunciados apelativos, que pueden pretender amenazar, ironizar, criticar, insultar, advertir, amonestar, entre otras.

Con respecto a la tonalidad predictiva entendida como aquella que construye en el enunciatario una respuesta anticipada, se encuentra en los diez refranes analizados que cuatro de éstos tienen un predominio de orientación expresiva negativa al advertir, amenazar o amonestar; mientras que seis de estos refranes muestran una orientación predictiva positiva al recomendar, aconsejar o sugerir.

Por otra parte, en cuanto a las modalidades actitudinales o del enunciado y las funciones comunicativas, es necesario aclarar que se abordaron de manera conjunta porque se encuentran altamente relacionadas, si se tiene en la cuenta que las funciones comunicativas recogen tres posibles orientación de los refranes o paremias: asertiva, valorativa y actuativa, que a su vez se corresponden con las modalidades así: la modalidad aléctica (orientación asertiva) que se halla en las paremias que tienen la función de constatación, la modalidad

epistémica (orientación valorativa), que se encuentra en las paremias que gozan de funciones de elogio o vituperio y la deóntica(orientación actuativa) propia de las paremias que aportan las funciones de persuasión y disuasión. Es pertinente agregar que cualquier otra función atribuible a las paremias se puede ubicar en cualquiera de las enunciadas e incluso pueden compartir funciones comunicativas dependiendo de la intencionalidad y el contexto en el cual se dé la enunciación.

Partiendo del referente anterior, se encuentra que en trece de los refranes analizados hay un predominio de la modalidad epistémica, que expresa el conocimiento que se tiene de estados de las cosas, basada en el verbo saber, y que incluye aquello que puede ser cierto, probable o excluido. Existe también en este grupo un predominio de la función comunicativa de constatación, presente en los diez refranes, compartiendo también seis de los refranes funciones de elogio o vituperio dependiendo de la situación de enunciación, al igual que uno de estos presenta también la función de persuasión.

Doce de los refranes presentan predominio de la modalidad deóntica, que expresa el valor ético de una acción, basada en el verbo deber, incluye, entonces, lo obligatorio, permitido y prohibido; presentan también las funciones de constatación de persuasión y disuasión nueve, y tres comparten también posibilidad de función de elogio o vituperio.

Sólo cinco refranes presentan predominio de la modalidad aléctica que expresa la realidad de una situación, basada en el verbo ser e incluye lo necesario, posible o imposible; con presencia de constatación en los refranes analizados, dos de estos compartiendo también la función de vituperio y uno la función de persuasión.

Con respecto a las fórmulas metalingüísticas en lenguaje corriente (Fomelcos), trece de los treinta refranes analizados tiene un predominio de fomelcos regulativas, es decir, que toman la forma de una crítica o llamado de atención, o la de excusa en los casos de las autorregulativas; diez refranes pertenecen a las fomelcos descriptivas por tomar la forma de una aserción y sólo seis de los refranes analizados para este caso toman la forma de fomelcos instructivas.

El balance anterior permite tener una visión más amplia de las relaciones que se tejen desde las diferentes propuestas de análisis esbozadas en el presente trabajo, pues si bien es

76

cierto, los autores abordados hablan de refranes, paremias o fomelcos. Estos términos aluden a la misma noción, considerada válida al referirse a aquellos registros de competencia que poseen los hablantes de una comunidad lingüística que están regidos por las relaciones de uso del discurso, de acuerdo con las necesidades de comunicación en diferentes momentos de la cotidianidad.

Se considera que las tres propuestas tienen puntos en común, pues parten del discurso. Es decir, del uso de la lengua, del acto de habla, de la pragmática. Esto es bien importante porque no se limitan a una propuesta meramente formal de la lingüística, sino que plantean desde cada perspectiva diferentes alternativas para el análisis de los refranes, no como enunciado “muerto” por decirlo así, sino como enunciados portadores de una gran fuerza discursiva. Esta fuerza se hace evidente desde el momento de pensar en enunciar los refranes, como parte de la propuesta presentada por Martínez (2005), que aunque no los aborda directamente, la clasificación que hace sobre las tonalidades enunciativas, pudo ser aplicada para el estudio de éstos, permitiendo una aproximación en el análisis de los refranes desde la intencionalidad. Desde esta mirada se logró enfocar las diferentes intenciones que se tienen con referencia al enunciador, al enunciado y al enunciatario, en un tejido que hace posible el observar claramente los roles que asume el enunciador, dependiendo de la perspectiva en la que se encuentre.

Por otra parte, la propuesta de análisis paremiológico de Almela y Sevilla (2000), plantea, también, un significativo análisis ubicado directamente en el plano de la enunciación. Es decir, en el acto locucionario permitiendo determinar el modelo de enunciación usado y la forma comunicativa que se asume en este momento. Mientras Zuluaga (2005) a través de su propuesta de análisis de las fomelcos, parte de la enunciación proyectando la imagen de la posible reacción que generaría en el enunciatario. Particularmente se considera que las tres propuestas dependiendo de los objetivos que se tengan brindan aportes significativos para adelantar el análisis de refranes de una forma más detallada o detenida. Así se permite pasar del mero listado de clasificación de refranes, de acuerdo con su tema o características básicas.

Es importante reconocer que la comunidad con el transcurso del tiempo y el paso de la historia ha consolidado los refranes como un sustento de su tradición oral desde la época

de la fundación del pueblo, cuando arribaron al Valle del Cauca familias provenientes del Cauca y pertenecientes a poblaciones afrodescendientes quienes traían un arraigo a sus costumbres y tradición oral. Posteriormente, debido al fenómeno migratorio generado por el conflicto armado, conocido ampliamente en Colombia, llegaron familias provenientes de Nariño y el Norte del Valle, quienes también traían a su vez un legado de costumbres y tradiciones heredado de indígenas y de españoles. Debido a este mestizaje, la cultura raizal fue permeada y enriquecida, situación que consolidó a la comunidad lingüística del Cabuyal, objeto de la investigación actual.

Retomando, toda esta integración de costumbres y tradición oral han permitido darle una identidad a dicha comunidad lingüística, y a partir de ello se ha ido construyendo un tejido social en torno a las costumbres y tradición oral, que se ve reflejado en sus fiestas tradicionales. Por ejemplo la navidad con platos tradicionales, celebración de novenas por sectores las cuales incluyen juego de aguinaldos, diablos, vaca loca, bolas de fuego. Ferias con serenatas en diferentes casas durante varias noches, concursos como la vara de premios, procesiones con la virgen en la madrugada, casetas o bailaderos, reinado popular, danzas. Celebraciones religiosas como la semana santa con representación en vivo de los diferentes sucesos, preparación de platos típicos como cuaresmeros, que sólo se hacen en esa época del año. Rituales místicos de magia blanca y negra (baños amargos y dulces, lectura de tabaco). Medicina y tratamientos curativos naturales con la presencia de parteras certificadas, la cura del ojo. Leyendas como La pata sola, El duende, El carro fantasma, La viuda.

Durante diferentes actividades relacionadas con su rutina diaria es común escuchar refranes, algunos con picardía, otras a manera de reproche, de consejo, de advertencia, o de llamado de atención. Por citar ejemplos, porque la lista sería muy amplia, se pueden mencionar refranes relacionados con el trabajo: *al que madruga Dios le ayuda/ el perezoso trabaja doble*. En los oficios: *en casa de herrero, cuchillo de palo/ de grano en grano llena la gallina el buche*. Al llamar la atención a algún miembro de la familia: *ver y no tocar se respetar/ tanto va el cántaro al agua hasta que se rompe*. En conversaciones de pasillo, rumores o críticas: *la mona aunque se vista de mona, mona se queda/ hijo de tigre sale pintado, hijo de chucha rabipelado*. En momentos de infortunio o problemas: *en pelea*

de compadres se conocen las verdades, después de ojo afuera/ no hay santa Lucía que valga. En diálogos relacionados con deseos o metas: el pobre se estira hasta donde le alcanza la cobija/ con paciencia se saca el cimarrón del monte). Y así, la lista de refranes sería interminable de acuerdo con la situación y el contexto.

Es indudable que el refrán apropiado, a partir, aparentemente de un imperceptible juego de rapidez mental, es aprendido por heredad y actualizado en el discurso. Pues éste es enunciado en el momento preciso dependiendo del contexto discursivo, bien sea para reprochar, aconsejar, advertir, ironizar, criticar, adular, minimizar o exaltar. Además, que cualquiera que sea su fin, éste aflora en el discurso de los hablantes de forma inmediata, generando en los enunciatarios diversas posturas dependiendo de su posición con respecto al enunciador y el enunciado, casi siempre partiendo de la intención del enunciador.

Algunos de estos refranes pueden ser muy jocosos como el que no tiene más con su mujer se acuesta, otros muy crudos como cría cuervos y te sacarán los ojos. Sin embargo, como quiera que estos sean, hacen parte viva de la comunidad desde el más anciano hasta el más joven, los refranes se van constituyendo de generación en generación, al ser escuchados, interiorizados y puestos en uso por los niños desde temprana edad, consolidándose así en legado, que es actualizado continuamente en diversos momentos de su vida diaria.

De esta forma los refranes se arraigan a los habitantes, convirtiéndose en un sustrato de las prácticas culturales de la comunidad, y es ahí donde radica la importancia de los refranes como garantes de preservación de la tradición oral e idiosincrasia.

Este trabajo devela su importancia en la sociolingüística puesto que hace un levantamiento de un corpus de una comunidad lingüística de la que, a la fecha, no se tenía registro alguno de sus refranes, locuciones y dichos. En cuanto a las ciencias sociales puesto que realiza una caracterización de la comunidad abordando aspectos sociales, culturales, económico, entre otros.

9. CONCLUSIONES

A través del análisis realizado a los refranes desde la perspectiva de Orientación social de los actos discursivos: tonalidades enunciativas de Martínez; de Almela y Sevilla en Paremiología Contrastiva y de unidades fraseológicas fijas (UFF) de F Zuluaga, encontrados en la oralidad de las personas entrevistadas en la muestra, se logró evidenciar lo siguiente:

Que existe o constituyen como tal los habitantes del corregimiento de El Cabuyal, municipio de Candelaria, Valle del Cauca, una comunidad lingüística puesto que comparten, además de sus tradiciones, formas de vida y costumbres, rasgos muy similares y peculiares de carácter lingüístico (léxico, fonético, semántico).

Estos rasgos los catalogan indudablemente como comunidad lingüística, evidente al tener la oportunidad de dialogar con los habitantes del Cabuyal en su entorno sociocultural. Lo anterior se puede corroborar también al detectar la gran cantidad de modismos, uso de variaciones lexicales muy propias de la comunidad y de su nivel de formación. Todo esto debido al numeroso compendio de refranes, locuciones y dichos que conservan de sus antepasados que actualizan cotidianamente en sus distintas actividades. Es así como el refrán se consolida como identidad de la comunidad porque está inmerso en su discurso cotidiano y este es usado de manera espontánea para abordar diferentes temas, logrando ser reconocido como parte fundamental de su tradición oral por su alto valor connotativo. Así pues, el refrán es enunciado, interpretado y resemantizado dependiendo del contexto.

Todas estas particularidades hacen parte de la idiosincrasia del pueblo, legado transmitido de generación en generación.

Se logró a través de los conversatorios evidenciar que la tradición oral se mantiene y en ella, el refrán, característica muy peculiar de dicha comunidad. Éste hace parte innegable de su cotidianidad y tiene una aplicabilidad asombrosa, pues casi todos sin pensarlo como

por “arte de magia”, de un momento a otro, en cualquier tipo de conversación cotidiana, sin distinción de actividad u aspecto al cual se refieran y como un juego mental muy rápido y creativo, evocan de entre tantos refranes el preciso para emplear “mencionar”, como decían en el momento justo. Y es que están tan interiorizados en la población observada y en general entre los habitantes con quienes se logró conversar, incluso entre los más jóvenes, así no fueran la base para los conversatorios. Es algo que surge como de la nada, por” inercia” y que suele decir una parte el enunciador y el enunciatario lo completa con un gesto pícaro o una sonrisa o, por qué no, una expresión de enojo dependiendo del contexto. De ahí la aplicabilidad de lo expuesto en las teorías esbozadas para este análisis en cuanto a función comunicativa, modalidades y tonalidades enunciativas del discurso. Y es que cuando esto se lleva a la práctica, al campo, a la muestra, luego de leer y analizar la teoría, se detectan con mucha facilidad este tipo de indicadores y es así como se disfruta mucho la conversación, porque se está vivenciando la validez de las teorías en la práctica.

Resulta realmente fascinante descubrir el uso del lenguaje, su oralidad, pese a que no poseen una formación académica en ningún campo específico y la muestra para el caso ni siquiera tiene un alto grado de escolaridad, por lo que son notorios sus “errores” a nivel de dicción. Sin embargo, el uso que hacen del lenguaje y de su léxico es rico en cuanto a la variación de tonalidades aplicadas a la pragmática de su lengua. Se puede observar tanto en los adultos mayores como en los jóvenes, adolescentes y niños, que estos heredan, por decir así, la tradición oral de sus padres, para el caso particular, los refranes. Cabe anotar que existen otras manifestaciones orales, sin embargo, es esta la que más abunda en el contexto comunicativo cotidiano. A éste le siguen los apodos, aspecto que no se contemplaba al inicio de los conversatorios, pero fue sugerido y se agregó a manera de dato, mas no se abordó definitivamente en la tesis porque merece en el futuro un estudio con capítulo aparte por su amplitud y sus implicaciones en la comunidad.

Es pertinente sugerir que se necesita abordar otros niveles de análisis bajo perspectivas diferentes, que generen otro tipo de aprendizajes sobre el género en cuestión, y que jalonen o motiven a otros investigadores a realizar análisis más complejos desde estas teorías o

desde otras que surjan con el avance del saber. Por otra parte este tipo de trabajo es solo un comienzo para dar lugar a nuevos avances a nivel de teorías que necesitan ser vivenciadas y corroboradas en la práctica, enfatizando en el campo del lenguaje, de la lingüística enunciativa, de la sociolingüística, que es el que nos ocupa y cautiva como futuros especialistas en la materia.

Es tarea de todos generar un revolcón innovador en materia de estudios y aportes como académicos especialistas en esta rama del saber para que se luche por preservar la lengua y la memoria de las distintitas comunidades lingüísticas, que no son otra cosa que el pueblo. Teniendo en cuenta que cuando se habla de pueblo no se limita solo a un lugar recóndito en la zona rural, sino también a la sociedad como tal, bien sea rural o urbana. En ellas el uso de otras lenguas fomentadas por las grandes potencias, el avance tecnológico y los intereses del monopolio económico mundial ponen en peligro su tradición oral. Se debe ir un paso adelante de este desarrollo a nivel tecnológico y de esta variedad de intereses creados y luchar porque la lengua española perviva como legado para las futuras generaciones, que conozcan esta tecnología, que aprendan a usarla, a jugar con ella, a crear a través de ese mundo, pero que no se dejen manipular en otros sentidos por el poder de las masas.

Finalmente, esta investigación valió la pena porque permitió que se valorara aún más toda la tradición oral de la comunidad de El Cabuyal, para aunar esfuerzos por preservarla y transmitirla de generación en generación sin importar el canal que esté de moda. Por otra parte, confirma que se hizo una buena elección en cuanto a la temática por ser un campo muy humano, muy fácil de vivenciar y sentir como investigador, además de enriquecedor a nivel profesional y personal y porque ratifica que se hizo una excelente elección al optar por ser lingüistas, porque es un privilegio que muchos no escogen pues, como afirman algunos: “Tienen que estar locos, para estudiar esto tan complicado”; pero, cuando se sumerge en el mundo del lenguaje. Es fácil darse cuenta que se trata de un viaje sin retorno voluntario a través de ese intrincado y misterioso mundo de la lengua viva y todo lo que connota para el individuo y la sociedad.

10. BIBLIOGRAFÍA

Almela, R. y Sevilla J. (2000). *Paremiología contrastiva: Propuesta de análisis lingüístico*. En: Revista de investigación lingüística. Vol. III, No. 1; 7-47.

Casares, J. (1992). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.

Conca, M. (1990). *Paremiología*. Valencia: Universitat de València.

Corpas, P. G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

Coseriu, E. (1977). *Introducción al estudio estructural del léxico, en principio de semántica estructural*. Madrid, Gredos.

Coseriu, E. (1977). *Gramática, semántica, universales*. Madrid, Gredos.

Grice, H. P. (1975). *Logic and conversation. Syntax and semantics 3: Speech acts*. P. Cole y J. I., Morgan. Academic Press, (p. 41-59). New York. Academic Press.

Halliday, M.A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Haverkate, H. (1979). *Impositive sentences in spanish. Theory and description in linguistics pragmatics*. Amsterdam: Noth – Holland.

Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*. Madrid: Gredos.

Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Martínez, M.C. (2005). *La argumentación en la dinámica enunciativa del discurso*. Colección Lectura y escritura dialógica 2. Cátedra UNESCO Lectura y escritura. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Meunier, A. (1974). *Modalités et communication*. En *Langue Française*. Número 21, p. 8-25. París: Creative Commons.

Perelman, C. (1997). *El imperio retórico. Retórica y argumentación*. Barcelona: Editorial Norma.

Rizbaniuk, E. (1990). *Estructura y semántica de los refranes cubanos*. En: Revista de la Universidad Central de las Villas. Número 95.

Ruiz, L. (1998). *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel.

- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panamericana.
- Saussure, F. (1986). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Searle, J. (1969). *Speech acts: an essay in the philosophy of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seco, M. Andrés O. y Ramos G. (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar lexicografía.
- Sevilla, J. (1988). *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial complutense.
- Tobar, A. (2002). Aproximación Sociolingüística a la Paremiología de Santander de Quilichao-Cauca. Cali: Universidad del Valle.
- Toulmin, S. (1958). *The Uses of Argument*. London: Cambridge University Press.
- Thun, H. (1978). *Probleme der phraseologic*. Tubinga: Max Niemeyer.
- Van Dijk, T. A. (1983). Cognitive and conversational strategies in the expression of ethnic prejudice discourse. Amsterdam: John Benjamins B. V.
- Van Eemeren, F. & Grootendost, R. (1992). *Argumentation, Communication and Fallacies: a Pragma-dialectical Perspective*. London/Tuscaloosa: The University of Alabama Press.
- Zuluaga, F. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Berna: Peter Lang.
- Zuluaga, F. (2005). *Locuciones, dichos y refranes sobre el lenguaje: unidades fraseológicas fijas e interacción verbal*. En: Revista Científica de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Número 018. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Pág., 250 – 282.

11. ANEXOS

Anexo 1

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA Y ESPAÑOL**

FORMATO DE ENTREVISTA ABIERTA

**TESIS APROXIMACIÓN AL CONTEXTO SOCIO CULTURAL Y
LINGÜÍSTICO DE LOS HABITANTES DEL CORREGIMIENTO DEL
CABUYAL-CANDELARIA**

1. INFORMACIÓN PERSONAL

Apellidos y Nombres _____
Edad _____ Sexo _____
Lugar de Nacimiento _____ Ocupación _____
Tiempo de Permanencia en el mismo lugar _____

2. CUESTIONARIO DE ORIENTACIÓN ENTREVISTA:

- ¿Recuerda cómo se fundó el pueblo? Si _____ No _____
- ¿Familias qué fueron fundadoras?

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

¿Mencione anécdotas de la historia del pueblo, hechos relevantes?; por ejemplo: la época de la violencia, los chusmeros, el cultivo de tabaco, medios de transporte, etc.

¿Comente en torno a qué actividades gira la economía de la comunidad?

Describa sus costumbres, tradiciones, estilo de vida; por ejemplo: ceremonias religiosas, celebraciones (Semana Santa, Navidad), etc.

Relate mitos cuentos y leyendas del pueblo como la Pata Sola, la Llorona, el Duende, etc.

Mencione los refranes, dichos típicos, frases y expresiones utilizados por la comunidad.

Refiera, si recuerda, palabras que hayan entrado en desuso por parte de la comunidad; ejemplo: quimbas, sarcillos, etc.

Mencione los lugares de integración más frecuentados en el pueblo y las actividades que realizan en estos.

Mencione los hobbies, deportes y/o diversiones de la comunidad.

¿Cuáles considera usted son los platos típicos del pueblo?

Mencione los personajes típicos que han existido en el pueblo.

Mencione los apodos más conocidos en el pueblo

Aportes y lo sugerencias

Anexo 2

LA ORIENTACIÓN SOCIAL DE LOS ACTOS DISCURSIVOS		
TONALIDAD INTENCIONAL	TONALIDAD PREDICTIVA	TONALIDAD APRECIATIVA
(Desde la perspectiva del YO hacía sí mismo: Ethos-Ethos) <i>Ser virtuoso, moderado</i>	(Desde la perspectiva del YO hacia el TU: Ethos-Pathos) <i>Ser solidario</i>	(Desde la perspectiva del Yo hacia el Tema, hacia el Tercero: Ethos-Tiers) <i>Ser racional, conocedor</i>
<i>Orientación (+)</i>	<i>Orientación (+)</i>	<i>Orientación (+)</i>
<u>Asertivos:</u>	<u>Directivos:</u>	<u>Expresivos:</u>
Afirma. Declara.	Recomienda. Aconseja.	Congratulación.
Plantea. Propone.	Sugiere. Solicita.	Condolencia. Manifiesta
Supone. Reivindica.	Pregunta. Ordena.	alegría, enfado, cólera,
Asevera. Constata.	Interpreta. Aprueba.	arrepentimiento. Opina
Informa.	Autoriza. Le Propone	acerca de algo o alguien.
	(empujan al Pathos a	Aprecia. Respeta. Acoge.
<u>Comisivos:</u>	defender su punto de	
Promete. Acepta.	vista) .	A través del Discurso
Acuerda (se		Referido:
compromete a cumplir)	(Proposiciones	Ensalza. Engrandece.
.	Iniciativas)	Respeta. Aprecia.
Declarativos		Acaricia. Cuida. Acoge.
(Institucionales):		
Proclama.		(Proposiciones
<u>Declarativos de uso:</u>		Apreciativas)
Explica. Define.		
Precisa. Amplía.		
(Proposiciones		
Descriptivas)		
Reclama. Cuestiona.		
Advierte. Evalúa. Exige.		
Rechaza.		
<i>Orientación (-)</i>	<i>Orientación (-)</i>	<i>Orientación (-)</i>
Se confiesa. Se excusa	<u>Apelativos:</u> Amenaza.	<u>Expresivos:</u> Amonesta.
	Crítica, Insulta. Le	Reclama. Insta. Llama la
	advierte. Refuta.	atención. Denuncia.

Regaña.	Amonesta.	Ironiza.	Burla.	Rebaja.
Fastidia.	Provoca.	Minimiza.		
Atemoriza.	Rebaja.	A través del	Discurso	
Denuncia.	Invoca.	Referido:	Minimiza.	
		Fastidia.	Provoca.	
		Atemoriza.	Amonesta.	
		Denuncia.		

Tomado de Martínez (2005: 97)

Anexo 3

Refranes, locuciones y dichos recogidos en la muestra

- Caballo grande, ande o no ande.
- Por la maleta se conoce al pasajero.
- No hay mal que por bien no venga.
- A veces perdiendo se gana.
- Vale más pájaro en mano que cien volando.
- Vale más la seguridad que la policía.
- A caballo regalado, no se le mira el colmillo.
- Vaca rompelona no olvida el portillo.
- ¡Está clínica!
- ¡No hay es nada!
- ¡Lo máximo!
- ¡No se lo cree!
- Pobre vida la del pobre Lara: las hijas putas, la mujer preñada, y, para colmo de males, el único hijo que tenía le salió cacorro, le salió marica.
- No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.
- Tras de la tempestad, viene la calma.
- El que mucho abarca poco aprieta.
- No por mucho madrugar amanece más temprano.
- Al que le caiga el guante que se lo chante.
- Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
- Cría fama y échate a dormir.
- Fulano es bueno, viví con él.
- Gallinero que no conozcas, gallo que no te metas.
- El que está quieto se deja quieto.

- Al que madruga, Dios le ayuda.
- El que madruga oye misa entera y compra carne barata.
- Cuando la pata se hincha, la sepultura relincha.
- En lo grande cabe lo poquito y lo bastante.
- La mona, aunque se vista de seda, mona se queda.
- El pobre se estira hasta donde le alcanza la cobija.
- El día que el pobre lava la cobija, llueve.
- Perro que ladra, no muerde.
- El que presta lo que tiene, a pedir se queda.
- Está entre la pila y el agua bendita.
- En boca cerrada no entra mosca.
- El que escupe para arriba, en la cara le cae.
- Ver y no tocar se llama respetar.
- El que no tiene que hacer, desbarata la camisa y la vuelve hacer.
- La ambición rompe el saco.
- La ignorancia es atrevida.
- El perezoso trabaja doble.
- El ojo es más grande que la barriga.
- El que ha sido, no deja de ser y guarda para la vejez.
- Después de muerto, pa' que cobija.
- Va en carrera de marrano gordo.
- Del mismo cuero salen las correas.
- No hay cuña que apriete más, que la del mismo palo.
- A cada macho viejo, le nace su parejo.
- Mientras los gatos duermen, los ratones se pasean.
- No tiene la gallina agua para beber y convida el pato a nada.
- Le dejaron con los crespos hechos, vestida y alborotada.
- A camino largo, andar ligero.
- Para madre no hay hijo feo ni malo.
- Lo quiere más que a hijo bobo.
- Está como cura de pueblo.
- No le da un grano de maíz al gallo de pasión.
- No caga en loma por no ver rodando el bollo.
- Las gallinas de arriba se ensucian en las de abajo.
- La paja solo se ve en el ojo ajeno.
- Al bagazo poco caso y al cagajón poca atención.
- Los médicos también se mueren.
- Chilla más que caja de pollos.

- Cuando uno está de malas, hasta con la almohada se descalabra.
- Cuando se está de malas, del cielo le llueve mierda.
- Que chupe pa' que no se le apague.
- Mal que no quieres para ti, no se lo desees a nadie.
- Más delicado que un bollo.
- Más delicado que mierda en el aguacero.
- Más complicada que la cagada de un tullido.
- Al que le van a dar, le guardan.
- Preguntando se llega a Roma.
- Hasta que san Juan agache el dedo.
- Tras de gordo hinchado, cotudo y abotonado.
- Come más que serrucho en palo viejo.
- Perro callejero encuentra palo en la calle.
- En lo ajeno cae la desgracia.
- Al ojo del amo engorda el buey.
- El buey solo bien se lame.
- El día de caer no se ve el hoyo.
- Los tropezones hacen levantar los dedos.
- Tanto va el cántaro al agua, hasta que, por fin, se rompe.
- Lo llevan como marrano en bicicleta.
- Santo alabado, santo acabado.
- En pueblo de ciegos el tuerto es rey.
- Con paciencia se saca el cimarrón del monte.
- Se riega como verdolaga en playa.
- No tanto amen que se acaba la misa.
- El muerto, cuando encuentra quien lo cargue, se vuelve pesado.
- El hábito no hace al monje.
- Andar como clérigo suelto.
- Después de ojo afuera, no hay santa Lucía que valga.
- Al mal que no tiene cura, hacerle la cara dura.
- De grano en grano, llena la gallina el buche.
- El que tiene su cuidado, no se lo deja a nadie.
- Mandad y haced y te verás bien servido.
- ¿Cuándo mula no moría gallinaza que comía?
- Cuando no hay solomo, de todo como.
- El que se ríe solo, de sus picardías se acuerda.
- En pelea de los compadres, se conocen las verdades.
- Indio comido, indio ido.

- Hierba mala, nunca muere.
- Más largo que una semana sin carne.
- Caras vemos, corazones no sabemos.
- Dios los cría y el diablo los junta.
- Haz el bien y no mires a quién.
- Más sabe el diablo por viejo que por diablo.
- No hay mal que por bien no venga.
- Pueblo pequeño, infierno grande.
- La suerte de la fea, la bonita la desea.
- Arrieros somos y en el camino nos encontramos.
- Al pobre y al feo, todo se les va en deseos.
- El que entre la miel anda, algo se le pega.
- El pez muere por su boca.
- Tanto va el indio al pueblo hasta que, por fin, lo ponen de alcalde.
- Sin nariz es mocoso.
- Lo ajeno tiene la pata delgadita.
- En lo poco se ve lo mucho.
- Más vale tarde que nunca.
- En casa del ahorcado no se nombra la soga.
- Árbol que nace torcido, nunca su tronco endereza.
- Pa' lo que hay que ver, con un ojo basta.
- La pereza es la madre de todos los vicios.
- En lo poquito se conoce lo bastante.
- Si Dios no quiere, los santos pueden.
- Si dice el milagro, mas no el santo.
- ¡Usefe;
- ¡Mi fay;
- ¡AnrruquiTuqui Surrucuca;
- Que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha.
- En juego largo hay desquite.
- ¡No estoy;
- A palabras necias, oídos sordos.
- El que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija.
- El hijo de mi hija, mi nieto será; el hijo de mi hijo en duda estará.
- El que se va pa' Sevilla pierde su silla.
- En casa de herrero cuchillo de palo.
- Habla más que lora mojada.
- Indio comido, indio ido, indio malagradecido.

- Hierba mala, nunca muere.
- A cada puerco gordo le llega su noche buena.
- Saber la vida ajena es recurso.
- El que quita lo ajeno, pierde lo propio.
- El que presta dinero es porque le sobra.
- El que paga lo que debe, sabe lo que tiene.
- Dime con quién andas y te diré quién eres.
- ¡No lo logra!
- ¡A nadie!
- ¡Te llevo en cero!
- ¡Pajudito, toma caldo!
- ¡Ahí te dejo las llaves del parque!
- ¡Más de ahí, ay!
- De tal palo, tal astilla.
- De señoras, nacen putas y de putas, señoras.
- ¡Ella/ él es terrible!
- ¡Espere lo que viene atrás!
- ¡Es jodido, es jodido!
- Palabras sacan respuestas
- ¡Piérdase una!
- ¡Cuando no se puede, no se puede!
- El que caya, otorga.
- ¡Cállate, de la calle oteo!
- Cuando usted iba para el baile, yo ya venía borracho.
- ¡No te pongas así!
- ¡No tengo es cuando!
- Se juntó la dicha con la hermosura.
- Te vas y me dejas como garza en la laguna, con el pescuezo muy largo y sin esperanza alguna.
- Cuando echó mano a los versos, los cantores ya iban lejos.
- ¡Ya voy toño!
- ¡Sultana del Valle, las dos de la tarde: la olla en el fogón sin carne y los hijos con hambre.
- Olla ladeada, mujer para nada.
- El peor gusano se come la mejor guayaba.
- El que manda descansa los pies, pero no el corazón.
- ¡Miado regado, no hace espuma!

- En el monte hay un bejuco que se llama mandiva, en vez de mandarme a mí, ¿por qué vos no vas?
- El que camina es porque sabe adónde va.
- Nadie sabe con sed, otro bebe.
- El que no oye consejos no llega a viejo.
- A perro callejero no le hace falta garrote.
- ¡Quién puede, con el que ya camina!
- Soldado advertido no muere en guerra, y si lo matan, es por descuido.
- Lo que por agua viene, por agua se va.
- El que no tiene más, con su mujer se acuesta.
- El tiempo es oro y el porvenir mentira.
- La plata del infeliz la disfruta el haragán.
- A levantarse a fiar o a pelear con el vecino.
- A la casa de nadie no vaya nadie porque nadie sabe lo de nadie.
- Casa ajena, ni la de tu tía es buena.
- Al hombre sin plata la cama lo mata; si tiene mujer, se acaba de joder, y si tiene moza, peor es la cosa.
- El que las hace, las piensa.
- Los pájaros tirándole a las escopetas.
- Más hace el mar callado que la Magdalena llorando.
- Cuando el río suena, piedras trae.
- Creete, dijo la rana.
- Del dicho al hecho hay mucho trecho.
- Agua que no has de beber, déjala correr.
- El que tiene tienda que la atienda, y si no, que la venda.
- El que se casa quiere casa y costal para la plaza.
- Cásate casamentera, que después envidias la suerte de la soltera.
- Cuando el rabo quiere fue, él mismo lo anda buscando.
- Todo metido huele podrido.
- El que tiene rabo de paja no se acerca a la candela.
- Carbón que ha sido brasa con poco fuego se enciende.
- Donde hubo fuego, cenizas quedan.
- Hay que guardar pan para cuando haya hambre.
- El que guarda comida, guarda pesares.
- Pozo se secará, le dijo la garza al pescado.